

Universidad de Lima  
Facultad de Comunicación  
Carrera de Comunicación



# **LA COMUNICACIÓN EN LA EXPERIENCIA RELIGIOSA: EL CASO DEL GRUPO CATEQUÉTICO DE CONFIRMACIÓN 2019 DE LA PARROQUIA SAN LEOPOLDO DEL DISTRITO DE SAN BORJA**

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Comunicación

**Giordano André Broncano Alegre**

**Código 20141635**

**Asesor**

**Rolando Pérez Vela**

Lima – Perú

de 2021



## RESUMEN

La presente investigación tiene como finalidad analizar los procesos de comunicación contruidos dentro del grupo de catequesis de confirmación de la Parroquia San Leopoldo. Nuestro estudio se enfoca en el análisis respecto al modo como los miembros de esta comunidad religiosa construyen sus formas de comprensión de la información y toma de decisiones. Desde este marco, estudiamos los síntomas del pensamiento grupal, las estructuras de poder y el nivel de comprensión y apropiación de la información dentro del grupo. Por último, observamos el nivel de motivación por parte de los excatecúmenos a permanecer y perseverar dentro de la parroquia.

**Palabras clave:** interacción, catequesis, grupos, pensamiento grupal, poder, información, motivación

## ABSTRACT

The purpose of this research is to analyze the communication processes built within the confirmation catechesis group of San Leopoldo Parish. Our study focuses on the analysis regarding the way in which the members of this religious community built their ways of understanding information and making decisions. From this framework, we study the symptoms of groupthink, power structures and the level of understanding and appropriation of information within the group. Finally, we observe the level of motivation on the part of the ex-catechumens to remain and persevere within the parish.

**Keywords: interaction, catechesis, groups, groupthink, power, information, motivation**

# TABLA DE CONTENIDOS

<b>RESUMEN .....</b>	<b>ii</b>
<b>ABSTRACT.....</b>	<b>iii</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ESTADO DEL ARTE.3</b>	
1.1    Planteamiento del problema .....	3
1.2    Objetivos.....	5
1.2.1    Objetivo general .....	5
1.2.2    Objetivos específicos.....	5
1.3    Justificación.....	5
1.4    Estado del arte .....	6
1.4.1    La evangelización en los jóvenes .....	7
1.4.2    Motivación de los jóvenes en la educación .....	9
1.4.3    Comunicación en pequeños grupos .....	10
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL .....</b>	<b>13</b>
2.1    Estudios sobre la religión en tiempos posmodernos.....	14
2.2    Interacción dentro de los grupos y la información .....	19
2.2.1    Conceptos básicos .....	19
2.2.2    Poder y normas dentro de los grupos .....	22
2.2.3    Comunicación (o conflicto) dentro de grupos reducidos .....	25
2.3    Motivación para participar en la iglesia en la época posmillennial...	30
2.3.1    Las necesidades de los individuos .....	30
2.3.2    Generación Z y sus principales características .....	33
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA.....</b>	<b>35</b>

3.1.	Diseño de la metodología .....	35
3.2.	Población y muestra .....	37
3.3.	Instrumentos de medición.....	37
<b>CAPÍTULO IV: RESULTADOS .....</b>		<b>39</b>
4.1.	Síntomas del pensamiento grupal .....	39
4.1.1.	Libertad de opinión.....	39
4.1.2.	Fortalezas y aspectos a mejorar .....	43
4.2.	Estructuras de poder .....	46
4.2.1.	Tipos de recursos materiales .....	46
4.2.2.	Recursos humanos y poder.....	48
4.3.	Grado de equivocabilidad.....	52
4.3.1.	Facilidad en el manejo de la información.....	52
4.3.2.	Agentes que resuelven la ambigüedad .....	53
4.4.	Nivel de motivación .....	56
4.4.1.	Nivel de seguridad.....	56
4.4.2.	Nivel de afiliación .....	57
4.4.3.	Nivel de autoestima .....	59
4.4.4.	Nivel de autorrealización.....	60
<b>CONCLUSIONES .....</b>		<b>63</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>		<b>69</b>
<b>ANEXOS .....</b>		<b>72</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1.1. ....	36
-------------------	----



## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. Cuadro de interacciones dentro de la catequesis .....	3
---	---





## ÍNDICE DE ANEXOS

Anexos 1: Guía de preguntas para religiosas.....	73
Anexos 2: Guía de preguntas para catequistas.....	75
Anexos 3: Guía de preguntas para catecúmenos .....	78



# INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre comunicación y religión (Sierra, 2008; Cunha, 2007; Hjarvard, 2008) dan cuenta de una preocupación por comprender el modo como las prácticas religiosas se vuelven cada vez más mediáticas y están marcadas por las lógicas del consumo propiciado por las industrias culturales propias del mundo moderno. Sin embargo, hay pocos estudios sobre casos de comunicación que se construyen más allá del mundo mediático, como el de las prácticas parroquiales. Acerca de la experiencia de las catequesis<sup>1</sup> solo hallamos uno (Torres, 2019). No obstante, el trabajo resulta ser de alto interés puesto que uno de los públicos a analizar será un grupo de jóvenes, quienes recientemente pasaron por el proceso de confirmación<sup>2</sup> para recibir el sacramento<sup>3</sup> (también llamados excatecúmenos) y pertenecen a la denominada “Generación Z”, los cuales, según Beck y Wright (2019), son cada vez más liberales y de mayor diversidad. Por su estilo de vida, caracterizado por la autonomía y la cada vez menor interacción entre pares, resulta difícil encajarlos en una religión, puesto que la mayoría de estas están delimitadas por doctrinas, tradiciones y rituales muy rigurosos que admiten pocas variantes o innovación alguna (Beck & Wright, 2019). A esto hay que sumarle el hecho que cada vez más jóvenes se declaran agnósticos o ateos a muy temprana edad (CPI, 2014).

Por ello, nuestro estudio tiene una relevancia particular, en tanto que el caso da cuenta de jóvenes que han decidido, en su mayoría de manera voluntaria, dentro de sus actividades escolares y adolescencia, formar parte de la experiencia catequética grupal, a diferencia de sus muchos compañeros que decidieron no hacerlo. Precisamente, a través de la teoría de Maslow (1991), intentamos averiguar cuál fue su motivación para incorporarse y vivir una experiencia comunitaria de fe dentro de la parroquia.

---

<sup>1</sup> Instrucción de la doctrina cristiana, se enseña a través del Catecismo de la Iglesia Católica para orientar a las personas en su fe

<sup>2</sup> Ritual que forma parte de la iniciación cristiana (junto al bautismo y la comunión) mediante el cual el catecúmeno se fortalece a través de los dones que recibe del Espíritu Santo

<sup>3</sup> La Iglesia Católica tiene siete sacramentos esenciales en la fe cristiana (bautismo, comunión, confirmación, reconciliación, comunión, matrimonio, orden sagrado y unción de los enfermos) y cada uno tiene como fin obtener una gracia de su Dios

La investigación es de tipo exploratorio–descriptivo, ya que este fenómeno no ha sido estudiado a profundidad, al menos dentro del Perú, y mucho menos en un grupo de catequesis que tiene un estilo propio y agentes diferentes por cada parroquia. Se busca hacer un diagnóstico de los mensajes que fluyen dentro de los grupos y cómo estos los interpretan, lo cual nos permitirá conocer la percepción de cada uno. Esto también resulta ser un punto interesante puesto que dentro del grupo hay una estructura a seguir, regida por reglas y normas; si estas influyen o no al momento de recibir información relevante, es algo hacer parte de nuestra indagación. Dentro de este orden, estudiamos la interacción que construyen los catequistas<sup>4</sup> con los catecúmenos<sup>5</sup>, el mismo que depende mucho del modo cómo se maneja e interpreta la información, así como, la manera como es expresado por el catequista (a partir de las reuniones previas que tienen entre ellos y las religiosas) para que el catecúmeno reciba una buena formación. Asimismo, esto depende de la interpretación que el catecúmeno haga del mensaje, quien puede considerarlo tanto necesario como irrelevante. Adicionalmente, nos interesa saber si el grupo de jóvenes ha recibido la información, en su momento, de manera correcta.

Finalmente, es importante mencionar que con frecuencia este tipo de casos son estudiados desde las disciplinas estrictamente teológicas o desde aquellas que abordan las dinámicas eclesiales. A nosotros nos interesa mirar estas prácticas desde la perspectiva comunicacional. En ese sentido, este estudio tiene una relevancia particular porque nos permite mirar el aporte de la comunicación en una práctica social y cultural más allá de las dimensiones mediáticas. Nuestro enfoque plantea la comunicación –en tanto proceso de interacción social e intercambio cultural –como un factor fundamental en los procesos institucionales de interacción social y construcción de creencias.

---

<sup>4</sup> Personas que instruyen los dogmas y principios de la Iglesia Católica a los catecúmenos

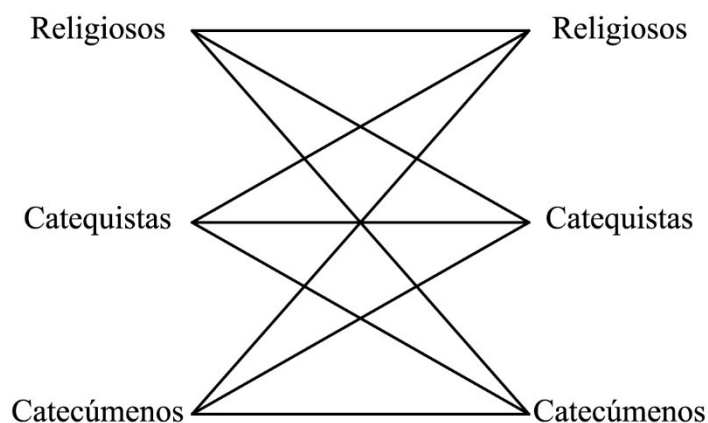
<sup>5</sup> Personas, en su mayoría jóvenes en etapa escolar, aspirantes a recibir un sacramento

# CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ESTADO DEL ARTE

## 1.1 Planteamiento del problema

La presente investigación busca analizar los procesos de la comunicación dentro de un grupo catequético de la Parroquia San Leopoldo, el cual involucra tanto a catequistas como a religiosos<sup>6</sup> que trabajan conjuntamente con el objetivo de guiar a los catecúmenos para recibir el sacramento de la confirmación. Analizar la comunicación dentro de este grupo nos servirá para saber si algún elemento está fallando al momento de compartir información entre sus miembros y, al mismo tiempo, comprender el proceso de toma de decisiones. Esto puede darse en la interacción catequista-catequista, catequista-religioso, catequista-catecúmeno, catecúmeno-catecúmeno, catecúmeno-religioso o religioso-religioso.

**Figura 1.1. Cuadro de interacciones dentro de la catequesis**



Nota: Elaboración propia

El lugar escogido fue la Parroquia San Leopoldo, lugar de tradición croata, debido a su experiencia de más de 30 años en el rubro, y que recibe principalmente a estudiantes de

---

<sup>6</sup> Sacerdotes y madres religiosas

diversos colegios sanborjinos a los cuales invita a participar de su proceso con miras a recibir este sacramento de alta importancia para la religión católica.

El estudio espera descubrir las percepciones y opiniones por parte de los miembros pastorales acerca de la formación que reciben (o recibieron) e imparten dentro de la catequesis, quienes se distribuyen en tres grupos principales: los excatecúmenos, catequistas y religiosos. Dentro de estos subgrupos hay grandes diferencias en lo que respecta a formación académica, ideológica y generacional. A partir de las jornadas y coordinaciones que realizan los domingos, la investigación pretende analizar si la comunicación dentro del grupo catequético ha sido óptima para la comprensión de la información recibida por parte de los excatecúmenos y también de los catequistas.

Para ello, es necesario plantear objetivos específicos que nos ayuden a determinar si se está cumpliendo o no con lo trazado. Normalmente un miembro dentro de su grupo busca armonía: que tengan un mismo objetivo y este sea alcanzado. Sin embargo, esta armonía (también llamada alta cohesión) termina por convertirse en un síntoma principal de lo que llamamos pensamiento grupal, teoría planteada por Irving Janis en el año 1972. Janis postula que los miembros de un grupo suelen ceder con el fin de alcanzar un acuerdo, una falsa unanimidad. De tal forma, detectar los síntomas del pensamiento grupal en la catequesis significaría lo contrario a la libertad de opinión que todo integrante debe anhelar al interior de una colectividad.

Dentro de un grupo siempre hay miembros que tienen cierto poder y este puede ser percibido de muchas formas por parte de quien lo recibe. De la misma manera, estas personas tienen o no legitimidad suficiente para tomar las decisiones dentro del grupo. Por ello, es necesario reconocer las estructuras de poder presentes en el grupo y si las decisiones que toman son avaladas por el equipo.

Los mensajes son la esencia de toda comunicación, es lo que buscamos transmitir, pero a veces no sabemos cómo y terminamos expresando la información de forma errónea. Es por ello que ante la presencia de ambigüedades es necesario identificar a aquellos miembros del grupo que ayuden a esclarecer el mensaje. Hablamos de miembros expertos (Weick, como se citó en West & Turner, 2005, p. 272).

Por último, la motivación en el ser humano es quizá el factor más importante para que un miembro se quede o no dentro del grupo. A partir de los niveles que nos propone

Maslow (1991), analizaremos si los excatecúmenos se sienten lo suficientemente interesados y motivados para seguir perseverando o no dentro de la catequesis y la parroquia en sí.

A partir de lo antes mencionado, la presente investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿de qué manera los procesos de comunicación dentro del grupo de catequesis de confirmación de la Parroquia San Leopoldo permiten la comprensión de la información y toma de decisiones de sus miembros?

## **1.2 Objetivos**

### **1.2.1 Objetivo general**

Analizar los procesos de comunicación dentro del grupo de catequesis de confirmación de la Parroquia San Leopoldo en torno a la comprensión de la información y toma de decisiones de sus miembros.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

- Detectar los síntomas del pensamiento grupal desde la percepción de los miembros de la catequesis.
- Reconocer las estructuras de poder presentes y su implicancia en la toma de decisiones según la percepción del grupo catequético.
- Analizar el nivel de comprensión y apropiación de la información que manejan los miembros de la catequesis.
- Determinar el nivel de motivación por parte de los excatecúmenos respecto al proceso de confirmación y la cultura católica parroquial.

## **1.3 Justificación**

La presente investigación puede ser de interés para los teóricos de la comunicación en cuanto mide variables de la comunicación grupal y deja un antecedente de cómo estudiar este fenómeno, debido a que existe poca literatura acerca la comunicación grupal dentro de los grupos catequéticos, por lo tanto, hay pocas metodologías que nos ayuden a investigar estos grupos poco convencionales. Las teorías utilizadas en este nos permiten analizar cómo se desenvuelven los actores dentro de sus grupos. A pesar de ser un estudio

orientado a los jóvenes, este se puede aplicar a diferentes grupos, ya sea categorizado por la edad, el sexo o la religión.

El trabajo es también de alto interés para las personas que trabajan con jóvenes en diferentes disciplinas (educación, deportes, artes, etc.) puesto que se trata de una generación diferente, diversa, más vinculada con las redes sociales y con cada vez menos contacto personal (Beck & Wright, 2019). Al mismo tiempo, las mismas parroquias se verán beneficiadas al ver nuevas formas de relacionarse con los jóvenes, a quienes, aparte de lo antes mencionado, también es difícil encasillarlos en una religión y tienen tendencia a la secularización (Hervieu-Leger, 1985).

Finalmente, lo que me animó a realizar este trabajo fue mi contacto constante con jóvenes desde hace más de ocho años, tanto como profesor de música, director de talleres y también como catequista de primera comunión y confirmación, conozco las limitaciones que a veces podemos tener al momento de interactuar con ellos y, al mismo tiempo, los aspectos positivos que los animan a participar y permanecer dentro de los grupos.

#### **1.4 Estado del arte**

Todo el fenómeno de evangelización, sectarismo y/o espiritualidad que vamos a ver a continuación en este capítulo se entiende mejor gracias a la secularización. Hervieu-Leger (1985) plantea que el concepto de religión se pierde en una era donde la razón tiene mucho mayor peso, lo cual deslegitima a las entidades religiosas y las pone en tela de juicio. No obstante, la aparición de nuevos movimientos permite a la religión seguir vigente. Lejos de ser un renacimiento de lo religioso, un rechazo a la modernidad o una reconfiguración de esta, los nuevos movimientos responden precisamente a un pensamiento moderno; abandonan las prácticas premodernas de la fe y se aventuran en un espacio donde religión y modernidad pueden convivir con total libertad y autonomía. Los estudios acerca de la educación y la comunicación en pequeños grupos apoyan la comprensión del objeto de estudio principal: los jóvenes. A partir de las investigaciones se han descubierto tres cosas: primero, qué es lo que a ellos les llama la atención al momento de recibir información; segundo, cómo esta debe impartirse a fin de que puedan

entender el mensaje; finalmente, cómo generar un ambiente propicio para que este pueda ser entendido.

#### **1.4.1 La evangelización en los jóvenes**

Son muchos los trabajos de investigación a partir de la religión y sus respectivos símbolos, rituales y organización. No obstante, los estudios enfocados en las catequesis, ya sea que se impartan con miras a recibir la confirmación o la primera comunión, son muy escasos. Precisamente hay uno que trata ambos, hecho por Torres Vargas en el 2019 y su tema de investigación fue la *Nueva evangelización católica en la catequesis de jóvenes: caso de la Iglesia de la Virgen del Buen Remedio y San Pablo Apóstol*. El trabajo profundiza el mismo concepto de su título, ‘la nueva evangelización’, que busca aplicarse en estas parroquias ubicadas en el Cercado de Lima. Realiza análisis de los temas dictados y los métodos, y recalca que la evangelización hoy en día representa un reto, ya que la fe católica decrece constantemente a causa del “empoderamiento del marxismo, fortalecimiento del islam y ausencia de sacerdotes” (Torres Vargas, 2019, p. 11). Las iglesias protestantes y el secularismo tuvieron mayor atracción e influencia en los últimos años con respecto a la Iglesia Católica.

Las principales conclusiones de su trabajo fueron que ‘la nueva evangelización’ no logró insertarse de modo efectivo en las catequesis de ambas parroquias. El uso de métodos que vienen de la mano con las nuevas tecnologías, tales como el uso de redes, proyectores o trabajos en grupo, no asume la necesidad de tocar temas sociales de gran relevancia, los cuales son el centro de la nueva evangelización. El método está al margen de la realidad nacional y mundial.

Ante la ya mencionada secularización, no hay ningún discurso que trate de enfrentarla. Se centran únicamente en la doctrina católica y en sus cronogramas solo tienen una sesión acerca del tema. Su última conclusión es que la formación, los cursos de confirmación y comunión se ajustan al carisma del párroco.

Si bien esta investigación es de relevancia para este trabajo, no deja de ser un contexto diferente donde las personas que abandonan su fe no se pasan a diferentes religiones o sectas, solo abandonan la praxis de esta. Además, la investigación está desarrollada en un distrito donde el NSE puede ser un factor influyente dentro de la



evangelización, debido a que hay una tendencia en esta población a secularizarse y pertenecer a sectas evangélicas (CPI, 2014).

Otro trabajo realizado acorde al tema de los jóvenes y la fe es el de José Luis Moral, quien escribió *¿Jóvenes sin fe? Manual de primeros auxilios para reconstruir con los jóvenes la fe y la religión*. Este libro, publicado en el 2007, tiene como objetivo replantear la pastoral juvenil. Según sus conclusiones, la modernidad cambió la forma de pensar y de vivir de los jóvenes; para cambiar esta situación, será necesario hacer un nuevo compromiso para devolverle a la sociedad la identidad, los valores y la educación en la fe.

A partir del panorama actual mostrado por Moral (2007), doctrinas como el relativismo, el individualismo, el pluralismo y las crisis ideológicas se contraponen a los ideales católicos que vienen desde antes de la modernidad. También resalta la importancia de entender a los jóvenes de hoy: entender lo que quieren, si ellos son los que se alejan o la Iglesia se aparta de ellos, de qué manera nos provocan, etc. Para reconvertir el cristianismo, se plantea utilizar la comunicación como medio evangelizador. Por último, hace hincapié en presentar al verdadero carácter de Dios, su propósito para nosotros y la relevancia de nuestro encuentro con él (Moral, 2007).

Por esas razones, el autor concluye que estos esquemas mentales premodernos nos alejan de Dios. Para mejorar esta situación invita a tomar conciencia sobre la doctrina, pero sin alejarnos de lo que los jóvenes quieren, puesto que ellos son el futuro de la Iglesia (Moral, 2007).

Alejándonos del plano católico, pero siguiendo con la religión en sí, Javier Herrera Cruz (2019) realizó una investigación acerca de un movimiento que ha estado en auge y que aparentemente ha tenido buena recepción por parte de gente joven, quienes se adhieren, convierten y permanecen dentro de esta. Se trata del movimiento religioso Hare Krishna.

A través de encuestas, Herrera Cruz (2019) determinó los principales motivos detrás de la conversión de estos jóvenes. El principal es el respeto por la naturaleza, puesto que esta es pilar fundamental de su doctrina (ellos son vegetariano o veganos); un segundo grupo se sintió muy atraído por la música y los colores de las vestimentas propias de la tradición hindú; finalmente, otros consideran que su atracción se debe a que se trata

de una religión novedosa. Fuera de esos factores, el movimiento Hare Krishna tiene gran similitud con demás religiones, incluso con la católica, ya que ellos también esperan a un mesías y la salvación del mundo, obedecen a un gurú y también cuentan con un libro sagrado.

Entre sus conclusiones principales están las de la autenticidad. No es una religión similar al resto, tiene rasgos que la hacen diferente. La segunda es que los jóvenes pueden sentir un choque cultural, pero esto es temporal, además sus familias y amigos se terminan convirtiendo a la religión por influencia de sus fieles. La identidad se refuerza con las actividades que realizan y los miembros se sienten importantes dentro de su comunidad. Este estudio es particularmente interesante, puesto que este movimiento no es tan fácil de hallar como el catolicismo, no tiene la misma popularidad, llegada ni legitimidad, por lo que el hecho de que atraiga a un público joven es un importante aporte.

#### **1.4.2 Motivación de los jóvenes en la educación**

Una investigación que no tiene que ver con la religión, pero sí con la educación en un grupo de jóvenes, es el trabajo de una docente de la Escuela de Orientación y Educación Especial de la Universidad de Costa Rica (Naranjo, 2009). En este estudio, se analiza la importancia de la motivación en el ámbito educativo. La investigación está ligada a tres enfoques de motivación.

El primero es el conductual, el cual nos indica que la persona actúa motivada en base a recompensas o beneficios. El segundo es el enfoque humanista y subraya las cualidades del ser humano, su capacidad para desarrollarse y su libertad de expresión, y está relacionado precisamente a la teoría de necesidades de Maslow. Finalmente, tenemos el enfoque cognitivo, que afirma que aquello que va a suceder normalmente va determinado por lo que se piensa con anterioridad. Esto quiere decir que las percepciones de los eventos influyen sobre las emociones y los comportamientos (Naranjo, 2009).

La docente concluye que dichas perspectivas brindan un valioso aporte para conocer de forma integral el fenómeno de la motivación: impacto de refuerzos positivos y negativos sobre el comportamiento bajo el enfoque conductual, las necesidades y emociones propias del enfoque humanista, y las ideas y creencias correspondientes al enfoque cognitivo (Naranjo, 2009).

Para lograr que el alumno no se desmotive, la autora recomienda tres aspectos fundamentales:

- Comprender que es normal no tener la misma capacidad en diferentes tópicos abordados por el aprendizaje. En este punto es importante el autoconocimiento, es decir, ser objetivos en cuanto a nuestras fortalezas y debilidades para así buscar la mejor manera de solucionar nuestras carencias y ver qué aspectos personales requieren mayor esfuerzo.
- Aprender de los errores es parte del proceso de aprendizaje, de la vida. Es importante en esta etapa pedir ayuda a gente experimentada para así disminuir las dudas y tener más información que pueda ser de gran utilidad a futuro.
- La inteligencia no es un rasgo fijo, esta se desarrolla a través del aprendizaje. Por lo tanto, el alumno puede darse cuenta de que tiene posibilidad de cambiar y de mejorar en el aspecto académico (Naranjo, 2009).

También es importante que el docente despierte la curiosidad del alumnado respecto a los diferentes temas que analizan. Es necesario promover la investigación y reflexionar acerca de los temas tratados.

Se debe estimular a los alumnos a darle mayor importancia al aprendizaje que a la nota que consigan en la asignatura. Que entiendan que sus habilidades se pueden modificar y que deben centrar su interés en mayor proporción a la experiencia que el aprendizaje les brinda.

#### **1.4.3 Comunicación en pequeños grupos**

En el escrito de Dessel y Rogge (2008) podemos ver una evaluación del diálogo intergrupar. Para ello debemos entender las dificultades que esto conlleva: el ser humano suele dejarse llevar mucho por sus emociones, creencias e ideologías. Es por esta razón que a partir de esa premisa comienzan a catalogar al resto como ‘diferente’ o ‘fuera del grupo’.

El hombre, por tener precisamente ese deseo de dominar al resto, puede llegar al extremo de la violencia, pero es ese deseo de paz común el que equilibra el estado de las cosas y busca salvaguardar las buenas relaciones y los buenos términos. Es por ello que

existe el diálogo, una práctica milenaria de interacción que busca resolver los conflictos y llegar a buenos términos entre ambas partes (Dessel & Rogge, 2008).

Los profesionales en el campo en desarrollo del diálogo intergrupar buscan abordar cuestiones sociales críticas de prejuicio y conflicto intergrupar. Los objetivos del trabajo de diálogo incluyen la construcción de relaciones, la participación cívica y el cambio social. La evaluación de resultados de este trabajo es necesaria para comprender mejor los procesos y la efectividad de las prácticas de diálogo, mejorar el trabajo que se realiza y obtener financiación (Dessel & Rogge, 2008). Esta revisión de la literatura resume la investigación de evaluación empírica en el campo del diálogo intergrupar y presenta una tabla de compendios. Se discuten las fortalezas y limitaciones de los estudios actuales, con énfasis en la importancia de ampliar el trabajo de evaluación en este campo.

Las principales conclusiones del conjunto de investigaciones empíricas que Dessel y Rogge (2008) han puesto en análisis resaltan la importancia del contacto intergrupar y que, si este viene acompañado de un estado de igualdad (grupos neutrales) por parte de ambos bandos, objetivos comunes, interacciones cooperativas y apoyo de las autoridades, puede que haya efectos positivos dentro del diálogo. Al mismo tiempo, al estimular el entendimiento de la situación del otro, generar empatía, emociones positivas y tentar posibles amistades, se consigue que los grupos se interesen más por aquellos a los que antes llamaban sus ‘opositores’. Reduce todos los prejuicios antes establecidos (Dessel & Rogge, 2008).

Algunos resultados posteriores al diálogo incluyen la promoción de la escucha generosa, la reflexión al momento de hablar y recibir el mensaje por parte del otro, el reconocimiento entre participantes y el compromiso a mantener mejores relaciones y propósitos a largo plazo; en breve, se produce una apertura hacia los demás. Reconocer la complejidad del ser humano (tanto de sí mismo como de otros) le da a cada miembro una sensación de seguridad y confianza, tanto en ellos mismos como en los demás (Dessel & Rogge, 2008).

Las sugerencias que los autores proponen a raíz de las múltiples investigaciones y sus metodologías son, en primer lugar, que debería haber una mayor evaluación en los entornos de la comunidad. La investigación más rigurosa ha tenido lugar en entornos académicos, donde hay apoyo y estructura para estudiar el proceso de diálogo. Los investigadores en estos entornos han podido examinar si el diálogo está logrando sus

resultados. En segundo lugar, los autores sugieren usar diseños experimentales o cuasiexperimentales en la medida de lo posible, puesto que proporcionan información sustancial. En tercer lugar, sugieren usar protocolos de diálogo establecidos, herramientas de medición y análisis rigurosos, cuantitativos y cualitativos, validados y estrictos, tales como grabación de audio, codificación y análisis de computadoras. Sugieren hacer uso de etnografías y grupos focales, herramientas que tienden a ser muy útiles al momento de evaluar. La cuarta recomendación viene a ser una evaluación de las herramientas: estas deben ser medidas, culturalmente sensibles y precisas (Dessel & Rogge, 2008).

Por último, se debe tener en cuenta el origen del conflicto, el contexto de este y las actitudes que se han tenido, puntos de vista sobre el conflicto y actitudes hacia grupos externos, tales como la amenaza percibida, la ansiedad y la empatía.

Por otro lado, un trabajo realizado por McKenna-Buchanan y Munz (2014) dentro de un pequeño grupo nos narra lo acontecido con estudiantes que desarrollaron una actividad basada, principalmente, en la película *Pay It Forward* (2000), de Mimi Leder, en donde un individuo tiene que realizar tres favores a diferentes personas y, acto seguido, los que recibieron el favor tienen que continuar con la cadena. En el caso de la actividad, los alumnos tienen una semana para realizar estos tres favores y una semana para elaborar un discurso sobre su experiencia. Pasado este tiempo, los alumnos comparten con la clase sus vivencias y escriben una reflexión.

Esta actividad es de gran ayuda para que los alumnos se den cuenta que ser ciudadanos activos es tomar las decisiones correctas para realizar un cambio. Sin embargo, muchos alumnos no consideran que las pequeñas actividades que realizan sean significativas, por lo que hay que tomar en cuenta estas opiniones para demostrarles el potencial que tienen de cambiar la comunidad y el mundo (McKenna-Buchanan & Munz, 2014).

La tarea descrita aquí sirve como una manera significativa de involucrar a los estudiantes que tal vez estén menos interesados en retribuir a su propia comunidad. Al involucrarlos en experiencias de ‘recompensar’, esta tarea puede ayudar a fomentar un sentido de ciudadanía activa. A menudo, el compromiso político se asocia con actos relacionados con el desarrollo de valores políticos para obras públicas, la comunidad y cuestiones de política. Sin embargo, un ciudadano activo también es alguien que toma una decisión reflexiva para acomodar, transformar y entablar una conversación con la

esperanza de un cambio. De este modo, los estudiantes pueden servir como agentes de su comunidad y fomentar interacciones sociales positivas. A primera vista, esta tarea puede parecer cualquier otro discurso introductorio. Sin embargo, este no es su discurso típico realizado en el segundo día de clase.

Desde una perspectiva puramente pedagógica, cuando los estudiantes completen esta tarea habrán aprendido a organizar y esbozar un discurso correctamente. Esta tarea es única ya que anima a los estudiantes a convertirse en ciudadanos comprometidos y activos en su campus y su comunidad. Esta asignación es apropiada para cursos de oratoria, curso básico, comunicación interpersonal y comunicación en grupos pequeños. La lectura consiste en una actividad que tiene un propósito específico con los chicos: animarlos a ser agentes de su comunidad y realizar interacciones socialmente positivas. Al mismo tiempo alienta su empatía, puesto que tendrán que prestar atención fuera de su burbuja, salir de su comodidad para velar por el resto.

Estos trabajos son de gran utilidad para la presente investigación debido a que se trata de un experimento con un grupo de jóvenes que ha tenido un impacto positivo en ellos. Más allá de ligeras limitaciones que pueda tener, sirve como una herramienta que se tiene que adaptar a un contexto católico para enganchar a los jóvenes de una forma más pragmática y efectiva. A partir de lo señalado, se busca hacerlos no solo simples receptores del mensaje, sino actores sociales que sacan de su experiencia una reflexión: ver por los demás, conocer a personas fuera de su círculo social, abrirse a ellas y alcanzar un nuevo nivel de afinidad que, como ya vimos, es de gran utilidad para alcanzar buenos términos, en especial cuando se trata de un diálogo intergrupar.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL**

El presente trabajo se sirve de cuatro teorías principales como base estructural de la investigación. Las teorías en torno a la comunicación e interacción dentro de los grupos y organizaciones tienen como autores a Janis (1972), Giddens (1979) y Weick (1995); en el plano de la motivación que corresponde al campo de la psicología, tenemos la teoría de Maslow (1991), que nos apoya junto a los otros autores para la construcción de la metodología, resultados y conclusiones de este estudio. La sección contempla un marco

contextual que permite adecuarnos en la coyuntura social y cultural peruana sobre la religión.

## **2.1 Estudios sobre la religión en tiempos posmodernos**

Para entender cómo la religión convive con una sociedad cada vez más moderna, hay un estudio de orientación sociológica que abarca la experiencia de la religión en los últimos 25 años. Para Cruz Esquivel (2016), la religión y la modernidad no se contraponen, para ello se plantea una pregunta en el título de su escrito ¿Declinación, retorno o reconfiguración de lo religioso?

Durante el siglo XX, la presencia pública de la religión era catalogada como retraso para la creciente modernización, esto debido al progreso de la ciencia y de la racionalidad en Occidente. Sin embargo, su presencia se ha visto ligada a la sociedad y a la política hasta el día de hoy. En consecuencia, pensar que la secularización es un hecho no es del todo acertado. La modernidad no hizo más que aumentar el número de creencias, valores y estilos de vida (Cruz Esquivel, 2016).

Respondiendo a la pregunta de su trabajo, Cruz Esquivel (2016) considera que lo religioso se está reconfigurando desde las mismas instituciones confesionales y sus dispositivos de autoridad, mas esto no supone el fin de lo religioso como se conoce.

En Latinoamérica, el vínculo que existe entre religión y política es innegable, es una base para formar una identidad nacional y da pie a un repertorio de símbolos para la cohesión social, incluso en el plano jurídico. Es por ello que hablar de una secularización en América Latina viene a ser un tema controversial, puesto que es diferente a como ocurre en Europa.

Es importante considerar que, desde la década de los ochenta, a partir de la democratización de los países latinoamericanos, hicieron su aparición nuevos movimientos religiosos: surgieron grupos evangélicos caracterizados por su religiosidad intensa. Aparte de los protestantes, también surgieron los llamados “sin religión” (Cruz Esquivel, 2016, p. 71), los cuales no se identifican con ninguna creencia, a pesar de, paradójicamente, considerarse creyentes. En temas tan controversiales como educación sexual, género, unión civil, aborto y demás; la religión ha tomado parte del debate y ha interesado a los investigadores de la fe. Es a partir de todos estos factores que el

catolicismo ha disminuido su número de fieles y creado una brecha entre sus creyentes y las normas que ellos imponen a través de sus entidades confesionales (Cruz Esquivel, 2016, p. 72). Los fieles empiezan a interpretar la religión a su manera, a partir de la creencia de cada uno, sin tener una entidad que los regularice: “se cree sin pertenecer y se pertenece sin creer institucionalmente” (Cruz Esquivel, 2016, p. 72).

Para entender mejor este fenómeno, el sociólogo Mark Chaves (como se citó en Rabbia, 2018) introduce el término “falacia de la congruencia religiosa” donde las personas erran en creer que las ideas religiosas de las personas son estrechas, que sus prácticas y valores están ligadas a la religión que profesan y, finalmente, que lo que las personas hacen en un ambiente católico se mantiene constante en su día a día. Rabbia (2018) no niega que “la congruencia religiosa no exista, sino que es mucho más difícil de hallar de lo que se piensa” (p. 39).

Rabbia (2018) nos dice que el creyente de hoy en día es autónomo y esto se manifiesta en su oposición a lo que sus líderes e instituciones religiosas plantean (mi religión está en contra del aborto, pero yo no), en su propia identificación religiosa (soy católico, pero no practicante) y en las prácticas religiosas mismas (católicos que no creen en la confesión por medio de un religioso). Finalmente, está la paradoja de personas católicas que creen en el horóscopo o en santos no oficiales, como es el caso de Sarita Colonia en el Perú.

Esto se amplía más en la investigación realizada por Catalina Romero (2020) donde estudia las identidades religiosas, espacios de libertad y solidaridad vivida de creyentes de diferentes religiones y sectores sociales. Ella nos presenta cómo se interpreta la ‘pertenencia’ a las instituciones religiosas: en el caso católico, sus fieles son incorporados a la Iglesia a muy temprana edad a través del bautizo y este no es reversible salvo excomunión; en el evangélico, hablamos de una pertenencia voluntaria y a una edad madura, también tienen la libertad de abandonar su confesión. Esta reflexión es importante, puesto que se demuestra una identidad múltiple propia de la modernidad.

Otro concepto importante que se estudió fue el de los espacios de libertad, son ambientes donde conviven estas identidades religiosas, pero siempre guardando un respeto hacia el otro. Pérez Vela (como se citó en Romero, 2020, p. 45-46) nos da el ejemplo de Edgar, afiliado a una iglesia conservadora, pero que al ingresar a la universidad toma distancia de esta por el estilo vertical de sus líderes. A raíz de esto, empezó a asistir a diferentes



iglesias evangélicas y encontró en la música una manera de para reconstruir su cosmovisión teológica.

Por último, Romero (2020) hace referencia a un dato recopilado de la Encuesta Mundial de Valores, elaborada el año 2018, donde se demuestra que la concepción que se tenía de la religión, basada en seguir normas, doctrinas y ceremonias religiosas, es reemplazada por la solidaridad que se tiene con el prójimo en la vida cotidiana. Es a través de sus actos donde demuestran su identidad religiosa, más allá de sus lugares de culto.

Zygmunt Bauman (2000) en su libro *Modernidad Líquida*, introdujo un nuevo concepto de modernidad: la posmodernidad. El autor se refiere a esta modernidad con el término 'líquido' porque, a diferencia de lo 'sólido', lo que conserva su forma y estructura (perdura a lo largo del tiempo), lo 'líquido' es todo lo contrario: está en constante cambio, fluye con el paso del tiempo (Bauman, 2000, p. 8).

Se trata de un tiempo donde todo resulta incierto, donde los sujetos tienen la obligación de ser libres. Estas personas, que ahora cuentan con libertad en el plano laboral, hacen que la carrera profesional pierda validez o significancia, además de que no acumulan experiencia suficiente en sus campos (Bauman, 2000). La familia tal y como se le conoce ya no tiene la solidez que antes tenía; un miembro de esta, ante cualquier desconcierto o disidencia, puede abandonar dicha familia. Esa característica también se traslada al amor, el cual se hace flotante; sin responsabilidad hacia la otra persona, también se pueden abandonar al identificar un problema mínimo.

[En las relaciones,] si permanecer juntos era el resultado del acuerdo recíproco y del compromiso mutuo, el desprendimiento es unilateral: uno de los términos de la ecuación ha adquirido una autonomía que probablemente siempre haya deseado en secreto pero que nunca se había atrevido a esbozar seriamente. (Bauman, 2000, p. 159)

El sociólogo también hace énfasis en la desvinculación entre las personas. Esto nace a partir de que el ser humano ya no hace planes a largo plazo pues deja de lado la afectividad en sus decisiones, divide sus intereses de sus afectos, siempre está dispuesto a cambiar de estrategia y a no comprometerse ni darle lealtad a nadie. Sus relaciones se centran más en cuánto tiene que sacrificar y si el beneficio es mayor que el costo en sí,

de otra manera no hay trato: se ve la liquidez dentro del acuerdo (Bauman, 2000, p. 18 y 19).

Incluso los lazos solidarios que existen entre los humanos se realizan simplemente entre sus ‘pares’, es decir, solo si son miembros de una misma comunidad. Cuando un hecho ajeno afecta a su sociedad, sea un atentado o una amenaza, es donde todos se involucran porque sienten que, si están atacando a uno de sus miembros, ellos también son vulnerables ante los mismos ataques. En cambio, cuando se trata del ‘otro’, alguien adyacente a su círculo, sienten inseguridad, desconfianza, puesto que no hay una identificación con ese ‘otro’; esto normalmente pasa con las olas migratorias (Bauman, 2000).

Bauman se explaya respecto al tema del miedo, afirmando que somos una sociedad que le teme a todo, incluso al propio miedo. Estamos en busca de seguridad constante, pero eso es consecuencia del miedo que sentimos. Este nace de la incertidumbre, de la poca información que tenemos de lo desconocido (Bauman, 2000).

La globalización permitió que las personas dentro del mundo se conectaran y esto produjo que la hegemonía europea ya no persista. Los ciudadanos de países que antes no figuraban ahora sienten mayor autoestima y buscan resaltar en este nuevo mundo policéntrico. Asimismo, el sentido de nación en sí se pierde, puesto que la persona ya no siente que pertenezca a una en específico, se vuelve un ciudadano del mundo y adopta las características que más les gustan de cada una (Bauman, 2000).

Es dentro de este concepto de ‘modernidad’ donde Véronique Lecaros (2018) afirma que las personas creyentes tienen a su disposición una mayor diversidad en la oferta religiosa y muestras de mayor tolerancia por parte del resto (principalmente en países como Uruguay, Argentina y Perú). La autora hace un contraste de conversiones famosas, tales como la de San Pablo, que tenían la característica de ocurrir “repentina y definitivamente” (p. 53); hoy en día conlleva cierto tiempo y no se trata de algo definitivo. Estas conversiones dentro de las denominadas ‘sociedades modernas’ corresponden a un proceso más o menos largo donde las personas o bien pueden convertirse y adherirse a lo aprendido, o bien se convierten y más adelante se desafilian (Lecaros, 2018).

Todo lo revisado se ve manifestado en los estudios elaborados por el CPI (2014, 2018) donde se buscó entender a los creyentes peruanos conociendo su percepción acerca de la religión en el Perú y acerca de la llegada del papa Francisco respectivamente.

En el año 2014, CPI elaboró un estudio con los objetivos de conocer la religión actual de los encuestados, su nivel de compromiso respecto a su religión, percepción acerca de si la Iglesia Católica debería emitir opiniones sobre determinados temas y el nivel de conocimiento y evaluación de la labor pastoral del cardenal Juan Luis Cipriani.

Un 76,7 % de los encuestados se declara católico. Dentro de este conjunto, el 71,5 % de los encuestados más jóvenes tiene un rango de edad de entre 18 a 24 años. Cabe resaltar que, a diferencia de los encuestados de mayor edad, este grupo representa la mayoría en cuanto a pertenencia a otras religiones, con un 3 % mostrándose más abierto a otras ideologías (CPI, 2014). Al mismo tiempo, un 9,1 % declara no estar ligado a ninguna religión, lo cual nos indica una tendencia al abandono de creencias por parte de este grupo joven y, mientras más pasen los años, ellos irán aumentando en cuanto a porcentaje.

El 12,6 % de los encuestados católicos siente estar muy comprometido con su fe, es decir, son fieles en todo sentido a su doctrina; por su parte, el 28,1 % de los evangélicos afirma sentirse muy comprometido. En cuanto a sentirse comprometidos (fieles, pero en menor grado), el 42,4 % de los encuestados católicos respondió afirmativamente, pero al mismo tiempo otro buen número porcentual (40,6 %) considera estar poco comprometido, mientras un 4 % se considera nada comprometido con su religión.

En cuanto a educación, el 83 % de los encuestados dice que la Iglesia sí debería intervenir. Respecto al aborto, un 76,9 % dice que sí debería opinar al respecto. En temas de sexualidad, un 75,3 % dice que debería emitir opinión; sobre temas de muerte, un 67,5 % responde afirmativamente; en política es donde se inclina la balanza, solo un 33,1 % dice que debería opinar frente a un 64,8 % que piensa lo contrario. Sobre el tópico relacionado a la unión civil, un 56,9 % está de acuerdo con que la Iglesia opine. Dentro de este número, en el rango de 18 a 24 años de edad, un 55,2 % opina lo mismo, que la Iglesia debería pronunciarse. El grupo que más se opone a que la Iglesia tenga voz acerca de este tema en particular es el NSE A/B, donde un 49,4 % dice estar en desacuerdo, frente a un 45,9 % que afirma que la institución debería tomar una postura.

El estudio de CPI del 2018 buscó determinar el nivel de interés que generó la visita del papa. La mayoría de encuestados mostró desinterés por su llegada (51,1 %), siendo el rango más joven (18 a 24 años de edad) el que más denotó esta tendencia (56,7 %), y siendo el grupo con menor número porcentual de interesados (40,7 %). Dentro de este mismo rango, el 58,5 % de los encuestados que demostraron interés por la llegada del Vicario de Cristo siguió la visita únicamente por televisión u otros medios de comunicación; el 7,5 % fue a verlo pasar por las calles; un 4,5 % asistió a la misa; 6,1 % viajó a los lugares donde realizó visitas; y un 4 % estuvo pendiente de su agenda (CPI, 2018).

## **2.2 Interacción dentro de los grupos y la información**

### **2.2.1 Conceptos básicos**

Para entender cómo se da la interacción dentro de los grupos es importante definir qué es la interacción. El *Diccionario de la lengua española* lo define como la “acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos personas, agentes, fuerzas, funciones, etc.” (RAE, 2019).

Entendiéndolo desde el plano comunicacional, las personas construyen significados a través de la comunicación que ellos tienen. Herbert Blumer (1969), en su libro sobre el interaccionismo simbólico, nos indica tres presupuestos clave.

El primero es que los humanos actúan hacia los otros basándose en lo que para ellos significan esos otros, es decir, atribuimos significados a partir de la percepción y de nuestro comportamiento hacia el otro. El segundo consiste en que el significado se crea a partir de la interacción entre las personas. En uno de sus enfoques para interpretar el origen de un significado, Blumer (como se citó en West y Turner, 2005, p. 82) afirma que estos son productos sociales o creaciones que se forman a partir de la interacción. El tercero y último afirma que el significado se modifica mediante un proceso interpretativo que tiene dos pasos: primero, las personas asignan lo que para ellos tiene significado para, después, transformarlos en el contexto en el que se encuentren (Blumer, como se citó en West y Turner, 2005, p. 82).

Es a partir de este último presupuesto que se quiere vincular la interacción con la información que circula en los grupos. En la teoría de Weick (1995) se habla de cómo las

colectividades manejan tanta información que llega a ser difícil procesarlo todo. Dentro de estos grupos hay personas que tienen diferentes niveles de conocimiento y entendimiento, por lo cual el significado que le dan a determinada información puede que no sea la correcta.

La teoría de la información organizacional conlleva gestionar gran cantidad de información dentro del grupo. Con el aumento de canales de comunicación, también incrementan estos mensajes. El problema en sí es que la información dada a veces suele ser ambigua y puede no ser comprendida por los miembros, lo cual puede significar que el grupo falle en sus tareas (West & Turner, 2005, p. 264).

Karl Weick, en el año 1995, “elaboró un enfoque para describir el proceso por el que las organizaciones reconocen, gestionan y utilizan la información que reciben” (como se citó en West y Turner, 2005, p. 265). Consideraba a los miembros como un medio para crear y mantener los significados de los mensajes. Para el éxito de una organización es necesario que todas las áreas dentro de esta manejen la misma información.

La teoría de la información organizacional tiene tres presupuestos: las organizaciones humanas viven en un entorno de información; esta suele variar en términos de ambigüedad; finalmente, las organizaciones humanas procesan esta información para reducir la equivocidad.

El primer presupuesto tiene que ver con un entorno paralelo al físico, donde los miembros del grupo son constantemente bombardeados de información. Esto se da principalmente gracias a los nuevos medios de comunicación, a los nuevos canales, donde cada vez hay más mensajes y, por lo tanto, más información disponible. Estos entornos son creados a partir de sus propios miembros (Weick, como se citó en West y Turner, 2005, p. 268).

Con el segundo presupuesto se introduce el tema de la ambigüedad, la complejidad de la información disponible. Ante esta situación, será necesaria la presencia de miembros altamente capacitados que puedan manejar bien esta información. Cuando se da esta ambigüedad es porque el mensaje es equívoco, existen mensajes de carácter complicado e incierto. Para solucionar esto, se debe tener un plan para darle sentido a estos mensajes.

Es por ello que existe el tercer presupuesto, el cual invita a los miembros dentro de la organización a compartir información de manera conjunta. La tarea de reducir la ambigüedad es responsabilidad de todos. Las áreas necesitan recibir información y al mismo tiempo necesitan darla para que el grupo funcione de manera óptima (Weick, como se citó en West & Turner, 2005, p. 269).

Los conceptos clave de la teoría de Weick son los siguientes: el entorno de la información, la equivocidad de la misma, las reglas y los ciclos. El entorno de información involucra la disponibilidad de todos los estímulos. En busca de gestionar correctamente este gran número de fuentes informativas, el grupo debe realizar dos tareas: interpretar la información externa del entorno y, luego, gestionarla para que llegue a los demás miembros con el fin de reducir la equivocidad.

La equivocidad precisamente requiere dar sentido a información cuando la gran mayoría de ella tiene carácter ambiguo. Para ello es necesario buscarle un significado y también la comprensión del mensaje por parte de los miembros. Para lograr este objetivo es bueno que los integrantes trabajen en conjunto, así tarde mucho tiempo; lo importante es una correcta decodificación del mensaje (Weick, como se citó en West & Turner, 2005, p. 270).

Para reducir la equivocidad, las organizaciones hacen uso de reglas que existen para analizar dicha ambigüedad. Estas reglas permiten que la persona que tenga cierta incertidumbre dentro del grupo pueda aclarar sus dudas consultando directamente a los miembros expertos en el tema, así se evitan demoras. Es por eso que estos agentes expertos devienen recursos claves para reducir la equivocidad. También se puede hacer uso de experiencias pasadas que han resultado exitosas para neutralizar la ambigüedad. Otro punto que se valora es del mínimo esfuerzo invertido en resolver dudas (Weick, como se citó en West & Turner, 2005, p. 272).

Existe un ciclo para comprender esta equivocidad de la información. Primero está el acto, que significa reconocer la ambigüedad que uno sufre y reportarla a quien corresponda por medio de la regla. El segundo paso es el de la respuesta, donde el experto atiende al miembro con incertidumbre, reacciona al acto con el fin de esclarecer sus dudas. Finalmente, tenemos el ajuste. En caso la ambigüedad se haya corregido, el ajuste nos indicará que se ha comprendido la información de manera eficiente; en el caso contrario, se diseñarán preguntas de manera tal que no queden mayores dudas. La

herramienta del *feedback* supone una buena alternativa al momento de recolectar sugerencias para prevenir futuras ambigüedades (Weick, como se citó en West & Turner, 2005, p. 274).

Para Weick (como se citó en West & Turner, 2005, p. 275) hay tres etapas en el proceso de reducir la equivocidad: establecimiento, selección y retención. El establecimiento tiene que ver con la manera en que el grupo recibe e interpreta la información para así determinar su grado de equivocidad y darle un significado. Se revisan las reglas y se agregan más de verse que las existentes no bastan para reducir la ambigüedad.

La selección viene cuando el grupo ya probó con todas las reglas y pasó por diferentes ciclos para deliberar y decidir cuál fue la más efectiva. Aparte de las reglas, el grupo también decidirá los recursos que considera necesarios para reducir dicha equivocidad.

Por último, está la retención, la cual consiste en decidir a qué se van a enfrentar y qué van a dejar de lado al momento de reducir la ambigüedad. Si alguna regla ha resultado efectiva en el pasado, es probable que esta se repita porque ya ha demostrado tener éxito.

### **2.2.2 Poder y normas dentro de los grupos**

En su libro *Central Problems in Social Theory*, Giddens (1979) presentó por primera vez la teoría de la estructuración adaptativa. En esta investigación se ve cómo los grupos e instituciones se producen, reproducen y transforman gracias a las reglas sociales; estas sirven de guías de comportamiento, orientando las expectativas y la comunicación dentro de la colectividad.

Giddens (como se citó en West & Turner, 2005, p. 234) considera estas estructuras como un arma de doble filo, ya que las reglas mencionadas restringen nuestro comportamiento, pero al mismo tiempo sirven para entendernos y actuar. Estas son aprendidas tanto explícita como implícitamente. Berger (como se citó en West & Turner, 2005, p. 142), padre de la teoría de la reducción de la incertidumbre, nos indica que cuando las personas recién se conocen sienten incertidumbre en su primera interacción y, para solucionar esto, buscan aumentar la predictibilidad. Lo mismo pasa con los miembros de una organización que, al ser nuevos, siempre quieren conocer la estructura

de las normas para saber qué espera el grupo de ellos. La organización cambiará si cambian las reglas, y para ello siempre es bueno tener un *feedback* dentro del grupo, indicando qué está funcionando y qué no.

Poole et al. (como se citó en West & Turner, 2005, p. 235) fueron los encargados de ampliar la teoría de Giddens. Para ello diseñaron un programa de investigación que aplica su teoría al proceso de toma de decisiones. Los autores definen la estructuración de los grupos como un proceso en el cual los sistemas se producen y reproducen mediante el uso de reglas y recursos por parte de sus miembros. Depende del contexto si las reglas se cambian o se mantienen, así como de las reglas personales de sus miembros.

Según Giddens (como se citó en West & Turner, 2005, p. 236) existen tres presupuestos en la teoría planteada: los grupos y las organizaciones se desenvuelven mediante el uso de reglas y recursos, las reglas de comunicación norman las interacciones, y las estructuras de poder están presentes en las organizaciones guiando el proceso de toma de decisiones, al facilitar información sobre cómo alcanzar mejor los fines buscados.

El primer presupuesto nos dice que esas reglas y recursos nos indican qué comportamientos comunicacionales usar. Si bien estas reglas sirven para que los miembros se animen a comunicarse, también tienen la función de regular la interacción entre estos. Es por ello que esta estructura puede llegar incluso a restringir la comunicación entre los miembros.

El segundo presupuesto nos remite al porqué de las reglas, es decir, “para comprender las reglas de un sistema social, los actores necesitan conocer al menos parte de los recursos del pasado que lleva a esas reglas” (Giddens, como se citó en West & Turner, 2005, p. 237). Si un miembro quiere cambiar una regla, es posible que no encuentre total legitimidad en la norma vigente y pueda intentar cambiarla. Esto puede denotar una regla personal o una intención de ejercer poder dentro de su grupo.

El tercer presupuesto consiste en una estructura de poder que facilita la toma de decisiones. Dentro de la teoría, “el poder se entiende como la capacidad de obtener resultados: nos permite cumplir nuestros objetivos” (Giddens, como se citó en West & Turner, 2005, p. 237). Cada vez que hay comunicación entre dos personas, cada parte tiene cierto nivel de poder que aporta a la interacción, incluso el de menor poder tiene



influencia sobre el más experimentado. Pero en sí, en el momento de toma de decisiones, nadie es más importante que nadie; el hecho de que las personas formen parte de una toma de decisión, sea de mayor o menor poder, significa que tienen la capacidad para decidir y opinar acerca de un tema puesto en debate.

Los elementos de la teoría nos ayudarán a entender la complejidad de estas reglas y la influencia que estas tienen. Los elementos son la agencia y la reflexión, dualidad de la estructura e integración social (Giddens, como se citó en West & Turner, 2005, p. 238).

Las agencias vienen a ser comportamientos específicos o actividades que realizan los individuos guiados por reglas y contextos en los que tienen lugar las interacciones. A partir de las acciones que el agente emprende y de sus experiencias pasadas es que estos actores hacen uso de la reflexión, es decir, controlar la marcha de dichas acciones.

Otro elemento importante es el de la dualidad de la estructura. Para entenderla, es mejor empezar por comprender los conceptos de reglas y recursos. Las primeras vienen a ser rutinas generales que el grupo sigue para alcanzar sus objetivos. Es mejor verlas como un manual útil para alcanzar un fin determinado. Dentro de los recursos, que son aportes al grupo, existen recursos asignados y de autoridad. Los primeros van de la mano con lo material; los segundos son propios de cualquier comunicación interpersonal, representan el poder de influir en otros.

French y Raven (como se citó en West & Turner, 2005, p. 240) explican las bases de poder y sus cinco títulos. El primero es el poder de recompensar, principalmente con refuerzos positivos. Puede ser una alabanza, felicitación o también una recompensa material. El segundo es el poder coercitivo, que tiene que ver con la idea de que uno puede ser castigado, en cuyo caso el individuo realiza una acción no por voluntad propia, sino para evitar una reprimenda de parte de algún superior. El tercero es el poder referente, que se vincula con la identificación entre uno y otro miembro. Estos se relacionan personalmente a tal punto de conseguir ser cómplices. El cuarto poder es el legítimo y se da cuando la persona hace uso del cargo que ocupa para tomar una decisión, pues tiene toda la capacidad y facultad de hacerlo. Finalmente, está el poder experto, que se da cuando el miembro tiene experiencia y conocimientos que avalan ese título. Estos cinco poderes mencionados pueden ser alterados gracias a la acción de los agentes. Una persona puede tener en el papel un poder experto, pero si en la práctica demuestra no ser experta, pierde legitimidad por parte de los demás miembros.

El último elemento de la teoría es el de la integración social. Esto se da cuando los miembros del grupo se familiarizan entre sí y generan expectativas a partir de la información aprendida e impresiones previas (West & Turner, 2005, p. 242). Al momento de la interacción, cada agente aporta una nueva información y mientras más se interactúa, mejor concepto se tiene de la otra persona.

Existen dos factores que permiten al grupo advertir si cuenta con lo necesario para cumplir con sus objetivos: factores objetivos y factores del grupo (Poole et al., como se citó en West & Turner, 2005, p. 243). Los primeros van asociados a la tarea: facilidad de comprensión, guías de solución, valores morales en las decisiones, etc. Los segundos se dividen en dos: factores de la tarea del grupo y factores estructurales del mismo. El primero está relacionado con los recursos tanto materiales como humanos con los que cuenta la colectividad para lograr un objetivo.

Por su parte, los factores estructurales tienen que ver, valga la redundancia, con la estructura en sí; verifican que esta favorece la toma de decisiones, identifican los poderes que hay dentro del grupo, los tipos de poder que ejercen sus miembros, etc. En lo que refiere a los principales errores del grupo, resalta el hecho de que sus miembros se centran más en dar una solución que en analizar la raíz del problema, lo cual puede dejar cabos sueltos y desencadenar nuevamente problemas en el futuro.

### **2.2.3 Comunicación (o conflicto) dentro de grupos reducidos**

Al tratarse de una investigación basada en un conjunto reducido de jóvenes donde la información fluctúa constantemente, el escrito de Bonito (2007) nos ayudará a entender cómo se procesa la información en grupos reducidos. Para que esto suceda se dan dos pasos: la activación, que nos indica cómo es que esta información pasa a la memoria de corto plazo del oyente y cómo esto aporta para una futura discusión; y la opción, que nos dice cómo los miembros participan y/o retienen la información previa en el momento de la discusión.

Dentro del grupo existe la opción de ejercer influencia. Esto pasa en ciertas ocasiones: cuando uno adopta la postura de la mayoría porque nota el favoritismo hacia ese tema en discusión, o cuando miembros con una opinión formada y sustentada persuaden al resto para inclinarse hacia una decisión y alejarse de otra.

Antes de la discusión, en el caso de que todos los miembros del grupo conozcan a cabalidad los argumentos a favor y en contra, es muy difícil, por no decir imposible, que estos cambien su postura; la persuasión aquí no tendría lugar para inclinar la balanza a favor o en contra en las preferencias de algún subgrupo específico. No obstante, cuando algún miembro conoce o posee argumentos que otros no conocen y los pone a discusión, quienes todavía no hayan escuchado nada al respecto podrían reconsiderar cambiar sus posturas.

Bonito (2007) propone, tal y como dice en el título de su obra, un modelo local de información compartida, que encierra cinco componentes. Primero, el ‘conocimiento’, que consiste en la información almacenada en la memoria a largo plazo. Para que la información salga, para recuperarla de la memoria, es necesario asociarla o vincularla a ciertos estímulos.

El segundo es la ‘potencial contribución’ y refiere a la memoria a corto plazo, pero al mismo tiempo se refiere a información que pueda ser de mucha utilidad al momento de persuadir o tomar una decisión, pero el darla a conocer o no depende exclusivamente de la persona que la posea

El tercero es la ‘contribución’, es decir, el aporte que se da a la discusión y que contiene información útil y relevante para la tarea en cuestión. La información que se da se caracteriza por ser estática, pero la acción, la manera como se expresa, hace que esta pueda ser dinámica y presentarse en más de una forma en el debate.

Como ya se había mencionado, la comunicación se da en dos pasos: la activación y la opción y/o elección. La ‘contribución’ es la que activa el conocimiento a largo plazo; al mismo tiempo, el ‘conocimiento’ activa a las ‘potenciales contribuciones’, y esto se da de forma bilateral. Finalmente, como ya se había mencionado, las ‘potenciales contribuciones’ se dan de tal forma que depende únicamente del miembro del grupo si elige aportar o no. Si opta por lo primero, esta ‘potencial contribución’ pasa a ser una ‘contribución’ (esto se da por elección); al mismo tiempo, también pasa a activar el ‘conocimiento’.

El autor nos recuerda que la relevancia de la información, de la contribución en sí, es la base para la activación. Por lo tanto, es necesaria para el conocimiento. Una información relevante activará a los miembros del grupo a participar y a discutir los temas

planteados, de otra manera permanecerán como ‘potenciales contribuidores’, cuando los aportes pueden llegar a ser valioso para la discusión, mas nunca se plantean.

Por otro lado, la teoría a presentar plantea que los problemas dentro de los grupos no surgen por desacuerdos o conflictos internos, sino que tienen su origen en la alta cohesión que pueden llegar a tener los miembros de esta, lo que también se llama *pensamiento grupal*. Esta teoría nace del libro escrito por Janis (1972), llamado *Victims of groupthink; a psychological study of foreign-policy decisions and fiascos*. En este nos narra lo que ocurre con un grupo en el que los miembros son muy condescendientes entre ellos. Esto pasa cuando el grupo tiene un objetivo en común y los miembros sienten gran presión para llegar a un acuerdo. El pensamiento grupal según, Janis (como se citó en West & Turner, 2005), viene a ser “una manera de deliberar que el grupo utiliza cuando su deseo de llegar a la unanimidad sobrepasa su motivación para examinar todos los planes de acción disponibles” (p. 218). También argumenta que cuando los grupos quieren llegar a un consenso, adoptan una mentalidad que busca conservar la armonía; por ello, mantener la paz es más importante que tomar decisiones claras y apropiadas (Janis, 1989, p. 60).

Dentro del grupo las actividades clave vienen a ser las de compartir información, relacionarse con los grupos y con agentes externos, formar a los nuevos miembros, definir los roles de sus miembros y levantar actas según Poole y Hirokawa en su libro *Communication and group decision making* (1996).

La teoría tiene tres presupuestos: las condiciones de los grupos promueven la cohesión alta; la resolución de problemas en grupo se da con la unión de sus miembros; y los grupos y la toma de decisiones son temas complejos (West & Turner, 2005, p. 219-220).

El primer presupuesto tiene como concepto principal a la *cohesión*. La RAE (2019) define esta palabra como la “acción y efecto de reunirse o adherirse las cosas entre sí o la materia de que están formadas”. Llevando esta definición al plano de los grupos, la cohesión viene a ser lo que hace que los miembros estén dispuestos a trabajar en equipo, lo que provoca que se unan en función de sus ideales. A mayor cohesión, mayor compromiso con el grupo.

El segundo presupuesto está relacionado a la resolución de problemas. Dentro de un grupo cohesionado, los miembros trabajan en conjunto para encontrar soluciones. Según Gouran (como se citó en Trent, 1998, p. 100), los grupos son susceptibles de *cohibiciones afiliativas*, es decir, los miembros eligen guardar su opinión antes de ser rechazados. Dan una mayor importancia a la cohesión.

El tercer presupuesto se relaciona a la complejidad de los grupos y su toma de decisiones. Esto pasa porque las tareas a desarrollar dentro del conjunto tienen que ser comprendidas, se debe saber elegir entre varias alternativas y entender a las personas que las proponen (West & Turner, 2005, p. 220). La complejidad también nace de la variedad de influencias que hay dentro de un grupo. Shaw (1981) identifica factores tales como: la edad de los miembros, el tamaño del grupo, la inteligencia de los miembros, el sexo y los tipos de liderazgo que hay dentro de la colectividad. Lo que contrarresta esa complejidad es un alto grado de *homogeneidad*, es decir, que los miembros del grupo tengan características parecidas (Shaw, 1981).

Janis (como se citó en West & Turner, 2005, p. 221-223) dice que se dan tres condiciones que promueven este pensamiento. La primera es la alta cohesión del grupo en la toma de decisiones, la cual hace que entre miembros se ejerza una mayor presión para que se ajusten a los objetivos del grupo. Esta euforia creada hace que se dejen de lado otras opiniones y alternativas al momento de solucionar un problema. La cohesión suele dar como resultado la conformidad.

La segunda condición son las características estructurales específicas del entorno en el que se desenvuelve la colectividad. La primera característica es el aislamiento del grupo, se refiere a la capacidad que tiene para no verse afectado por el mundo exterior, haciéndose inmunes a lo que pueda pasar allá afuera. La segunda característica es la falta de un liderazgo imparcial y esto sucede cuando el líder tiene intereses personales de por medio al momento de conseguir un resultado final. La tercera es la falta de procedimientos de toma de decisiones, es decir, no tener normas previas para evaluar los problemas. La última característica es la homogeneidad entre los miembros del grupo, quienes, al poseer las mismas características, se hacen más condescendientes con el líder.

La tercera y última condición tiene que ver con la tensión interna y externa del grupo. Cuando la tensión es alta, los miembros confían plenamente en su líder y avalan su decisión sin ponerla en tela de juicio.

Estas condiciones previas se desencadenan en síntomas que están divididos en tres categorías: sobreestimación del grupo, estrechez de miras y presiones hacia la uniformidad (Janis, como se citó en West & Turner, 2005, p. 224-226).

La primera supone que el grupo está por encima de sus propias capacidades, está sobrevalorado, sobreestimado. Específicamente hay dos síntomas dentro de la sobreestimación. El primero es la ilusión de invulnerabilidad, cuando el grupo se siente totalmente capaz de solucionar cualquier problema que se le presente, creyéndose invencible. Al mismo tiempo, existe una moralidad inherente a la colectividad. Esto pasa cuando el grupo se percibe como ‘bueno’ y, por lo tanto, cualquier decisión que se tome dentro de este será, por lo tanto, ‘buena’.

El segundo síntoma es la estrechez de miras, lo cual hace que se ignoren las influencias externas al grupo. Como en el caso anterior, Janis identifica dos síntomas dentro de este. El primero es estereotipar a los que están fuera de la colectividad, principalmente los rivales o enemigos. Al momento de estereotipar y al creerse superiores, catalogan al enemigo como estúpido y con falta de contraargumentos. El segundo síntoma es la racionalización colectiva, lo cual significa que los miembros ignoran los signos de alerta que los lleven a reconsiderar sus ideas y acciones antes de tomar una decisión definitiva. A pesar de que pueda haber consecuencias severas, el grupo decide continuar con su idea y ponerla en acción.

El último síntoma, el cual tiene mayor presencia en este tipo de conjuntos con pensamiento grupal, es el de la ‘presión hacia la uniformidad’. Dentro de este encontramos cuatro síntomas. El primero es el de la autocensura, que consiste en poner en segundo plano los contraargumentos y minimizar las dudas de uno, lo cual supuestamente ayuda a que el grupo tome una decisión de una forma más rápida y unánime. El segundo síntoma es la ilusión de unanimidad, donde las personas que deciden no emitir ninguna opinión ceden a lo que decide el resto; es decir, cuando hay silencio por parte del grupo este se toma por unanimidad, pero puede pasar que simplemente no quieran emitir una opinión por miedo a ser mal vistos. El tercer síntoma es el de los guardianes de la ortodoxia autonombrados; se trata de personas que se creen capaces de blindar al grupo frente a informaciones adversas y piensan actuar en beneficio de este. El último síntoma consiste en presionar a los disidentes, es decir, aquellos miembros que tengan opiniones contrarias con el fin de que actúen con relación a los intereses del grupo.

Para evitar que se dé un ‘pensamiento grupal’, Paul’t Hart propuso cuatro recomendaciones: exigir control y vigilancia, adoptar sistemas de alerta, consentir la objeción, y equilibrar el consenso y dominio de la mayoría (como se citó en West & Turner, 2005, p. 228). La primera se basa principalmente en rendir cuentas y ello parte de los que realizan acciones. La segunda recomendación propone la ‘alerta’, es decir, que los miembros del grupo sean capaces de verbalizar sus preocupaciones en lugar de suprimirlas: todo debe ser cuestionado con el fin de que se tome la mejor decisión. La tercera consiste en motivar la objeción en cuestiones éticas y morales; si a alguien no le parece que la acción a tomar sea del todo moral, debe hablar. La última tiene que ver con dejar atrás un consenso y buscar una mayoría, de esta forma se evita una falsa unanimidad. El consenso es lo ideal, pero lo mejor es reconocer que en algún momento la mayoría va a ganar.

## **2.3 Motivación para participar en la iglesia en la época posmillennial**

### **2.3.1 Las necesidades de los individuos**

Uno de los estudios más comentados hasta el día de hoy acerca de la motivación humana es la teoría formulada por el psicólogo estadounidense Abraham Maslow en el año 1954, en su libro *Motivación y personalidad*. En este escrito, formula que hay una pirámide que va desde las necesidades básicas hasta aquellas más específicas.

Las nociones habituales de las necesidades fisiológicas son dos: el desarrollo de la homeostasis y los apetitos como un indicador eficaz de las necesidades reales o carencias del cuerpo (Maslow, 1991). El psicólogo americano se refiere a la homeostasis como los esfuerzos automáticos del cuerpo por mantener un estado normal. En cuanto a los apetitos, postula que estos se encuentran relacionados con las necesidades del cuerpo y, cuando este detecta una carencia, es el individuo quien desarrolla ese apetito en específico (Maslow, 1991).

En el caso de que un ser humano tenga muchas carencias a lo largo de su vida, las necesidades que toman mayor fuerza son las fisiológicas, el resto pasa a segundo plano. Si una persona tiene hambre, es muy poco probable que tenga la ambición de conseguir un auto de último modelo: su prioridad será la comida por encima de todas las cosas (Maslow, 1991, p. 23).

Si la situación de la persona permite que esta tenga comida y nunca le falte el pan, es ahí donde el ser humano puede pensar en seguir satisfaciendo necesidades superiores.

Estas necesidades surgen una vez que las necesidades básicas propias del cuerpo se encuentran satisfechas. Tal y como su nombre lo indica, el ser humano busca seguridad, sentirse protegido, no tener miedo de nada. Al mismo tiempo, busca tener orden en su vida y eso lo obtiene a través de las normas y leyes disponibles. Parte de esta seguridad también se obtiene por escoger lo familiar por encima de lo desconocido (Maslow, 1991, p. 27).

Según Maslow (1991), las personas que poseen una religión o una creencia bien marcada precisamente lo hacen para sentirse protegidos, para darle un orden a su vida y a la de su comunidad de creyentes.

Una persona que está rodeada de guerra, inseguridad, catástrofes naturales o desorganización social, tendrá como prioridad precisamente esta necesidad en particular (Maslow, 1991).

Cuando las necesidades de seguridad están satisfechas, las personas buscan más: un sentido de afiliación, de pertenencia, o el afecto por parte de sus pares. Este es un acto recíproco donde se da y recibe amor. Los individuos que sienten falta de amor probablemente no tengan mucha cercanía con sus amigos o familiares y experimenten sensaciones de “soledad, destierro, rechazo, ausencia de amistad y desarraigo” (Maslow, 1991, p. 29). Por ende, tendrán una mayor urgencia de suplir esta necesidad, siempre y cuando no tengan carencias en el ámbito de seguridad o en el fisiológico.

Las necesidades de estima nacen del deseo de tener una valoración alta de sí mismo y también por parte del resto. Se pueden dividir en dos grupos. El primero está compuesto por el “deseo de fuerza, logro, adecuación, maestría, competencia, confianza ante el mundo, independencia y libertad” (Maslow, 1991, p. 31). El segundo está dominado por el deseo de prestigio, el cual tiene que ver con la percepción de las demás personas.

Una persona con autoestima tiene “sentimiento de confianza, valía, fuerza, capacidad y suficiencia” (Maslow, 1991, p. 31). Si uno no tiene esos sentimientos y los ve frustrados es donde se produce una sensación de inferioridad.



Maslow (1991) concluye que la autoestima que se considera más sana es esa que se ha ganado a base de esfuerzo y no por fama o por simple adulación con otros fines.

A este tópico Maslow le dedicó mucho más tiempo, y analizó figuras importantes como Albert Einstein, Eleanor Roosevelt, Abraham Lincoln o Thomas Jefferson. Él determinó qué individuos consideraba autorrealizados o posiblemente autorrealizados para su estudio y, a partir de esto, realizó observaciones, ubicando rasgos presentes dentro de los personajes seleccionados.

Otro secreto de esta característica y de estas personas es que no tienen temor por lo desconocido, incluso llegan a gustar más de lo nuevo que de lo familiar, y cuentan con alto poder intelectual (Maslow, 1991, p. 200).

Maslow (1991) dice que una persona que se acepta entiende su propia naturaleza y lo hace con seguridad en sí misma. Puede tener muchos inconvenientes o dificultades; sin embargo, estos no suponen una gran preocupación. Sabe entender el mundo y lo que conlleva ser parte de este, acepta las características de su naturaleza sin poner en discusión nada. Es decir, ven las cosas como son en lugar de como les gustaría que fueran (Maslow, 1991).

La RAE (2019) define lo espontáneo como “voluntario o de propio impulso” o “que se produce sin cultivos o sin cuidados del hombre”. Justamente lo que propone Maslow (1991) es que las personas espontáneas son más sencillas y naturales, libres de artificialidad. Lejos de comportarse fuera de lo convencional, saben convivir con ello, no dejan que este pacto merme su personalidad.

Según Maslow, estas personas cuentan con un alto grado de consciencia de sus propios impulsos y deseos (Maslow, 1991, p. 205).

Este punto se refiere a la independencia del ser humano con respecto a su entorno físico y social. Algunos individuos no se dejan afectar por factores externos, “pueden mantener una serenidad relativa en medio de circunstancias que a otras personas las podría llevar al suicidio” (Maslow, 1991, p. 209). Para llegar a este punto de autonomía, Maslow dice que el secreto es “haber recibido mucho de dicho amor y respeto en el pasado” (Maslow, 1991, p. 209).

La afinidad va de la mano con la identificación, simpatía y cariño que se puede sentir por otras personas (Maslow, 1991, p. 213). Esa característica nace cuando uno

reconoce a los demás como parte de su familia, cuando siente un deseo de ayudar a la raza humana.

Según Maslow (1991), las personas autorrealizadas tienen “más capacidad de fusión, amor, identificación más perfecta y más capacidad de eliminar las fronteras del ego” (p. 215). La particularidad es que sienten ese vínculo con muy pocas personas, tienen un círculo de amigos reducido, aman a un número pequeño de individuos. Esto se da más principalmente porque este tipo de relaciones requiere tiempo (Maslow, 1991).

Para Maslow (1991), una persona autorrealizada tiene muy clara la diferencia entre lo acertado y lo equivocado, entre lo bueno y lo malo: tiene un nivel de ética muy bien delimitado. El concepto de Dios ayudó mucho a definir este tema en particular, incluso para personas ateas (Maslow, 1991).

### **2.3.2 Generación Z y sus principales características**

Beck y Wright (2019) se refieren a la Generación Z con el término iGen o iGeneracional, esto debido a que se trata de una generación digital pues ellos han estado en contacto con las tecnologías desde su nacimiento. Al mismo tiempo, tiene que ver con el hecho de que los jóvenes actualmente prefieren comunicarse por medio del uso de nuevas tecnologías antes que con los mismos seres humanos. Los factores que más predominan dentro de esta nueva generación se dan en sus años formativos y son la tecnología, los medios sociales, la diversidad, la violencia en los medios y los padres de la Generación X.

Como ya ha sido explicado, los iGen han tenido contacto con la tecnología desde su nacimiento, así que su influencia dentro de sus vidas es innegable. Algunos incluso tienen mayor afinidad por sus teléfonos que con sus mismos pares. Las personas asocian la tecnología a tener un alto poder adquisitivo, lo cual no puede estar más alejado de la realidad. Según el INEI (2019), en un estudio acerca de las *Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*, los niños de entre 6 a 11 años de edad ha aumentado 3,2 puntos porcentuales entre el año 2017 y el 2018 su uso de internet, mientras que los jóvenes de entre 12 a 18 años han aumentado en 2,5 % su uso. Es precisamente la gente joven la que más accede a Internet, “el 85,8% y el 74,5% de la población de 19 a 24 años y de 12 a 18 años de edad, respectivamente, son los

mayores usuarios de internet. Entre los niños de 6 a 11 años acceden el 37,6%. En la población de 60 y más años de edad solo usa Internet el 18,1 %” (INEI, 2019, p. 9).

Los iGen son grandes consumidores de las redes sociales debido a que dedican gran parte de su tiempo a permanecer en línea. A diferencia de los millennials, ellos prefieren ver contenidos interesantes en sus redes en lugar de interactuar con sus amistades. Consideran a las redes como un arma de doble filo: son útiles, pero cada vez se les hace más difícil interactuar de persona a persona, además que les da una imagen errónea de la vida de los demás, es decir, les venden una imagen perfecta cuando en realidad no lo es.

Se trata de una generación muy diversa. La mayoría de estos jóvenes tienen amigos de razas y culturas diferentes a la suya, lo cual los hace diferentes a los millennials. Son más tolerantes con los temas LGTB, e incluso muchos de ellos pertenecen a este movimiento.

Es una generación que ha estado expuesta a eventos como el 11 de Septiembre y las guerras de Medio Oriente, las cuales han sido una constante a lo largo de estas dos últimas décadas. Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, solo en enero del 2019 han recibido 14 491 casos de violencia contra la mujer, violencia familiar y violencia sexual en los Centros Emergencia Mujer (CEM) a nivel nacional (MIMP, 2019). Ese tipo de noticias son a las que esta generación ha estado expuesta.

Los padres de esta generación, apoyados en la tecnología, han adoptado un estilo conocido como *crianza drone*, donde les dan libertad a sus hijos sin dejar de supervisarlos por medio del celular o algún dispositivo electrónico.

## CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

### 3.1. Diseño de la metodología

En esta sección se presentará y describirá la metodología usada con el fin de responder a los objetivos trazados desde el inicio de la investigación. Se busca dar un alcance correcto de los resultados, de tal manera que sean verificables respecto a los objetivos.

La investigación tiene un alcance de tipo exploratorio–descriptivo. Los estudios exploratorios se efectúan cuando el objetivo es indagar en un problema de investigación poco estudiado del cual se tiene poca información o se trata de un tema no abordado anteriormente (Hernández et al., 2005). Este caso en particular no ha sido visto desde una perspectiva comunicacional y mucho menos desde un grupo de catequesis, y es especial porque es un caso peruano, es una nueva perspectiva.

Tal como indica su nombre, se busca describir situaciones eventos y hechos. Las investigaciones de tipo descriptivo se dedican a especificar lo que es propio de las personas y los grupos (Hernández et al., 2005).

El enfoque de esta investigación será el cualitativo, puesto que para los cuatro objetivos se utilizarán herramientas tales como las entrevistas con el fin de entender la información que manejan los miembros dentro del grupo y cómo esta pasa de persona a persona.

Para el primer objetivo, que consiste en ‘detectar síntomas del pensamiento grupal dentro de los miembros de la catequesis’, se optó por un enfoque cualitativo, haciendo uso de entrevistas personales realizadas a los religiosos: catequistas y excatecúmenos.

Para el segundo objetivo, ‘reconocer las estructuras de poder presentes y su implicancia en la toma de decisiones’, también se utilizó el enfoque cualitativo. Con el uso de entrevistas personales, tratamos de identificar las estructuras de poder presentes en el grupo de la confirmación, específicamente a los agentes que toman decisiones: religiosos y catequistas.

Para el tercer objetivo, ‘analizar el nivel de comprensión y apropiación de la información que manejan los miembros de la catequesis’, se usó el enfoque cualitativo

en las cuales se entrevistaron principalmente a los catequistas y a los excatecúmenos, que son los que reciben la información constantemente.

El cuarto y último objetivo consiste en ‘determinar el nivel de motivación por parte de los excatecúmenos respecto al proceso de confirmación y a la cultura católica parroquial’, el cual tiene un enfoque cualitativo y se logró a través de entrevistas dirigidas a los mismos.

**Tabla 3.1.1.**

*Resumen de diseño metodológico*

OE	Unidad de observación	Información necesaria	Muestra	Herramienta
Detectar los síntomas del pensamiento grupal bajo la percepción de los miembros de la catequesis	Catequesis Parroquia San Leopoldo	Síntomas del pensamiento grupal - Libertad de opinión - Fortalezas y aspectos a mejorar	10 excatecúmenos 8 catequistas 2 religiosas	Entrevistas personales
Reconocer las estructuras de poder presentes y su implicancia en la toma de decisiones según la percepción del grupo catequético	Catequesis Parroquia San Leopoldo	Estructuras de poder	8 catequistas 2 religiosas	Entrevistas personales
Analizar el nivel de comprensión y apropiación de la información que manejan los miembros de la catequesis	Catequesis Parroquia San Leopoldo	Información organizacional	10 excatecúmenos 8 catequistas 2 religiosas	Entrevistas personales
Determinar el nivel de motivación por parte de los excatecúmenos respecto al proceso de confirmación y a la cultura católica parroquial	Catequesis Parroquia San Leopoldo	Motivación humana	10 excatecúmenos	Entrevistas personales

Fuente: Elaboración propia.

### **3.2. Población y muestra**

A partir de los objetivos planteados que giran en torno a entender la comunicación dentro de la catequesis de confirmación, se desglosó un universo: catequesis de confirmación parroquiales a nivel de Lima Metropolitana. La muestra elegida para el primer objetivo —detectar síntomas del pensamiento grupal— consiste en 8 catequistas, 2 religiosas y 10 excatecúmenos. Para el segundo objetivo —reconocer estructuras de poder dentro de la catequesis—, la muestra será de 2 religiosas y 8 catequistas. Para el tercer objetivo —medir el grado de ambigüedad de la información—, también se utilizará la misma muestra. Para el cuarto objetivo —medir el nivel de motivación de los excatecúmenos—, la muestra será de 10 excatecúmenos.

La técnica escogida para este trabajo fue el muestreo homogéneo puesto que los participantes elegidos tienen características comunes: todos pertenecen o pertenecieron a la comunidad San Leopoldo en algún momento. Por otro lado, también se hizo un muestreo por conveniencia en el caso de los excatecúmenos, puesto que no todos siguen perseverando dentro de la parroquia y solo se recurrió a los que estaban disponibles para realizar las respectivas entrevistas (Hernández et al., 2005).

### **3.3. Instrumentos**

El trabajo se centrará en evaluar cuatro variables principales. La primera se enfoca en los síntomas del pensamiento grupal, que vienen a ser las condiciones previas antes de que se dé el llamado *groupthink*. Las categorías en sí son los síntomas que pueden estar presentes dentro del grupo y estos son la presión hacia la uniformidad, sobreestimación y estrechez de miras. Al mismo tiempo, permitirá ver si los integrantes reconocen las fortalezas y los defectos por parte de su colectividad. Por último, también es importante saber lo que ellos opinan acerca de sus detractores. Estos se detectarán a partir de entrevistas personales a los miembros del grupo (Anexo 1).

La segunda variable hace énfasis en las estructuras de poder. Se hará uso de entrevistas personales dirigidas a los catequistas, donde ellos identificarán los recursos tanto materiales como de autoridad. También se indicarán los factores objetivos y factores

del grupo, los cuales van más de la mano con las normas y reglas presentes y con la importancia de opiniones expertas dentro del conjunto.

Para el tercer objetivo se hará uso de entrevistas personales en las cuales conoceremos mejor lo que ellos han entendido al momento de recibir información, si esta es comprendida o no. Al mismo tiempo, sabremos qué es lo que ellos hacen cuando les llega información difícil de entender: si acuden a un experto, si lo tratan de resolver ellos mismos o se quedan con la duda.

El cuarto y último objetivo se logrará a través de entrevistas que buscarán determinar el nivel de motivación respecto al proceso de confirmación y sus jornadas dominicales desde la teoría de Maslow (1991) y cuatro de sus cinco necesidades básicas: autorrealización, reconocimiento, afiliación y seguridad.

Las herramientas utilizadas en esta investigación son entrevistas personales cuyas guías personales están basadas en las teorías del pensamiento grupal, estructuración adaptativa, información organizacional y de la motivación humana. Son un total de tres guías de preguntas que están dirigidas a tres muestras diferentes: religiosas, catequistas y excatecúmenos.

## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

A partir del uso de entrevistas para los excatecúmenos, catequistas y madres religiosas (herramientas presentadas en el capítulo III), se realizó un registro de los resultados obtenidos. A continuación, se presentan los hallazgos ordenados por los cuatro ejes principales de cada objetivo específico de la investigación. El primero corresponde a los síntomas del pensamiento grupal que analizan los indicios de este fenómeno en los responsables de la catequesis. El segundo está constituido por las estructuras de poder y su implicancia en la toma de decisiones del grupo. El tercer eje es el grado de equivocabilidad de la información que fluctúa dentro de los grupos. El cuarto y último es el nivel de motivación de los excatecúmenos, analizando cuatro de los cinco niveles que propone Maslow (1991) en su teoría de la motivación humana.

### **4.1. Síntomas del pensamiento grupal**

#### **4.1.1. Libertad de opinión**

La mayoría de los catequistas entrevistados declararon sentir la libertad necesaria para emitir su opinión dentro del grupo. Entre los factores más importantes que colaboran a que exista esta confianza para dar su punto de vista, está el que se trata de gente de su misma edad, jóvenes con los cuales no tienen vergüenza de hablar pues son sus amigos:

“Me siento libre porque hay diferentes ideas tanto en jóvenes como en catequistas que nos comparten y hablamos de muchos temas para comparar.” (Catequista 6)

“Siempre me he sentido cómoda y libre de opinar. Son varias las personas que tienen mi edad y me siento con bastante confianza de decir mi opinión y proponer algo”. (Catequista 7)

No obstante, los catequistas más experimentados consideraron que su libertad es limitada, puesto que son los jefes quienes tienen el poder de decisión e incluso ejercen presión al momento de llegar a un acuerdo:

“Con respecto a los jefes, por ejemplo, los encargados del grupo, siento que ejercen presión sobre el estándar de los años que ellos han llevado la catequesis o



la experiencia. Por ende, las opiniones que se expresen de cierta manera podrían ser ignoradas o no tomadas en cuenta según el aporte que esto indique”. (Catequista 2)

En contraste a lo antes mencionado están los excatecúmenos que, en su gran mayoría, no sentían la libertad de expresar su opinión dentro del grupo. Las razones principales eran que había gente dentro de la catequesis que tenía mente muy cerrada (madres religiosas y algunos catequistas):

“Tenía que tener cuidado para decir las cosas, había mucha gente que tenía la mente muy cerrada, sus ideas son muy pegadas a la Biblia, que es respetable, pero no podías ir en contra de la forma de pensar de los catequistas o de las madres. Podías ser libre, pero sabías que la respuesta a tu opinión no iba a ser positiva”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

Esto se denota principalmente en temas que la Iglesia considera polémicos (matrimonio igualitario, aborto, eutanasia, etc.), donde sus miembros tienen una posición ya establecida y los excatecúmenos, en su momento, se limitaban a escucharlos:

“Hablar sobre temas controversiales y ambiguos, no sentía la libertad de expresarlos. La Iglesia tiene una perspectiva de ver el mundo, distinta a la que yo la veo. No tenía una libre expresión, solo escuchaba y respetaba”. (Excatecúmena 6, 19 años)

“Sinceramente no me interesaba mucho dar mi opinión, porque ellos no iban a cambiar la suya si es que yo daba la mía”. (Excatecúmena 3, 19 años)

Por otro lado, había excatecúmenos que se sentían cómodos con el grupo, principalmente por tratarse de gente que conocían desde hace tiempo (asistieron al mismo colegio, tenían el mismo círculo de amigos o vivían en el mismo distrito):

“Las reuniones de temas un poco más profundos, las reflexiones y opiniones no eran tanto de manera grupal, de 50 personas, sino en pequeños grupos, en pequeñas familias. Y de hecho en mi familia ya había gente que yo ya conocía, por la promo, etc.”. (Excatecúmena 1, 23 años)

La mayoría de los entrevistados, tanto catequistas como excatecúmenos, tuvieron opiniones contrarias a las que en algún momento les impartió la catequesis, sobre todo en su etapa de confirmantes. En su etapa de catequistas, ya no opinaban de forma contraria:

“Cuando fui catecúmeno, sí tuve opiniones contrarias, pero luego me di cuenta que era porque no estaba de acuerdo con lo que decía la fe católica, no por el mismo catequista”. (Catequista 1)

Estas opiniones contrarias se daban más en el contenido que en la forma: más que por la metodología por la que se daba la catequesis, eran los temas los que generaban cierta oposición y eran motivo de discusión, siempre en su etapa de catecúmenos:

“En cuanto al tema de la muerte, los católicos siempre han respetado la vida, pero en ese momento yo no veía la eutanasia como algo malo. Pensaba que si alguien estaba en su momento final era libre de realizar la eutanasia”. (Catequista 4)

“Sí, una vez la madre me dijo que estaban súper en contra de la homosexualidad. Conversé con ella y fingí que estaba de acuerdo con ella para no tener más conflictos”. (Excatecúmeno 4, 18 años)

En cuanto al método utilizado para enseñar los temas, algunos catequistas opinaban diferente en asuntos como las dinámicas grupales, que consisten en juegos y actividades para animar a los chicos. En estas ocasiones, notaban una mayor disposición de los encargados a escuchar y les daban poder de decisión.

“Sí he tenido diferentes opiniones, como cuando querían hacer una dinámica y me parecía muy aburrida. Las madres siempre estaban dispuestas a escuchar y si les parecía la idea la tomaban”. (Catequista 7)

La misma tendencia se dio al preguntarles si en algún momento sintieron que la catequesis los presionó a cambiar su postura respecto a un tema. La mayoría de los catequistas respondió afirmativamente y dijo haber notado la presión a pensar igual, especialmente en temas polémicos, pero después tomaron consciencia y se rectificaron:

“Con el tema del derecho a la vida, antes creía que el aborto era legítimo, como cristiano eso cambió y ahora estoy a favor del derecho a la vida”. (Catequista 6)

“Creo que más que todo me han llevado por un buen camino. Me han hecho cambiar de opinión, pero yo no lo llamaría presión. Me han forjado a ser una mejor persona”. (Catequista 4)

Los excatecúmenos, por otro lado, sí experimentaron la presión a pensar igual que la doctrina católica, y a ello se le sumó el hecho de verse obligados a hacer ciertas actividades:

“Sí, los casos más controversiales, como el aborto, eutanasia, los gays. En algún momento intenté cambiar mi opinión según las pruebas o teorías que ellos me enseñaban. Si sentí presión, como cuando me querían obligar a la marcha por la vida”. (Excatecúmena 3, 19 años)

Muchos afirmaron haber presenciado que algunos compañeros, en algún momento de su paso por la catequesis, decidieron callar acerca de ciertos temas. Incluso por parte de los mismos excatecúmenos que, como se vio anteriormente, fueron obligados a asistir a eventos tales como Marcha por la vida, debido a que era considerada asistencia obligatoria; es decir, indispensable para confirmarse:

“[A mí] no me parecía correcto que la asistencia sea obligatoria porque de cierta manera estamos formando a los chicos, pero también estamos expresándoles la libertad que Dios nos da de elegir y pensar. Así ellos no ven coherencia en esa acción en específico. Ellos deben de decidir por sí mismos”. (Catequista 2)

Los catequistas mismos decidieron callar porque sabían que su opinión no iba a ser tomada a cuenta, pues la decisión que vayan a tomar los coordinadores tiene más peso. En algunas ocasiones callaron porque no querían generar una discusión, o bien porque querían evitar ser vistos como agentes extraños:

“No consideraba pecado el sexo antes del matrimonio, pero por no hacer controversia no dije nada”. (Catequista 4)

“Sí, a veces me cansa la actitud del coordinador más antiguo, siempre tiene que tener la razón, todo tiene que ser a su manera y tengo que aceptarlo porque es el más antiguo”. (Catequista 3)

En resumen, podemos notar un claro contraste entre lo que sienten los catequistas y excatecúmenos en cuanto a la libertad de opinión. Mientras que los primeros dicen

sentir mayor libertad de expresarse, los segundos indican que la libertad que tenían era limitada: sí podían hablar, pero tenían que medir sus palabras. A pesar de que los catequistas se manifestaron libres de opinar, algunos indicaron haber cambiado mucho su forma de pensar a raíz de la catequesis, especialmente con respecto a temas polémicos, para así tener una misma línea de pensamiento con lo que la Iglesia Católica profesa.

#### **4.1.2. Fortalezas y aspectos a mejorar**

Las fortalezas identificadas por los miembros de la catequesis fueron bastante variadas: en su mayoría, todos mostraron puntos de vista diferentes acerca de los beneficios de la catequesis. No obstante, quienes dieron respuestas similares al momento de opinar acerca de lo bueno fueron las madres canonesas. Ellas coinciden en que la principal fortaleza de la que disponen es el grupo de jóvenes: ellos tienen disponibilidad de tiempo y, al mismo tiempo, compromiso, pues a pesar de su edad están dispuestos a escuchar e incluso han cambiado su forma de ser:

“Las fortalezas que hemos visto de los jóvenes es que son muy disponibles, a pesar de ser muy jóvenes y que puedan tomar muchas cosas a la broma, se puede ver su espíritu de disponibilidad, son muy abiertos, a las sugerencias, no se hacen problemas, va creciendo su espiritualidad”. (Madre religiosa 1)

Cuando se les preguntó a los catequistas sobre las fortalezas del proceso, las respuestas más frecuentes fueron el trabajo en equipo y la unidad, y afirmaron que buscan la solución a los problemas en conjunto:

“La unidad, el conjunto de personas que se ayudan mutuamente unos entre otros. Otra fortaleza es el compañerismo y la solidaridad que cada catequista y confirmante tiene en común y también el respeto que se tiene cada persona”. (Catequista 7)

Algunos contrastaron la situación con sus parroquias anteriores y reconocieron que los espacios que ofrece la parroquia para desarrollar los temas de la catequesis son importantes para tener una buena jornada:

“Pienso que los ambientes, la Parroquia cuenta con varios ambientes, salones, hay espacios, se posibilitó un ambiente del Auditorio, para que no haya dos grupos al

mismo tiempo. También los catequistas, los chicos, hay mucha disposición para el servicio de la catequesis y la otra fortaleza serían nuestras reuniones”. (Catequista 3)

Mientras que las madres consideran que el compromiso de algunos chicos es importante, un pequeño grupo de catequistas también cree que las madres canonesas cumplen un rol clave por sus conocimientos, experiencia y empatía:

“están las madres canonesas que de por sí han estudiado bastante como teología, cosas más involucradas con respecto a Dios, también contamos con catequistas que tienen años de experiencia, además tenemos el apoyo de los párrocos y el respaldo de la parroquia”. (Catequista 1)

Por otro lado, en los aspectos a mejorar hubo un mayor consenso por parte de los miembros. La mayoría hizo énfasis en que el compromiso era algo que faltaba por parte de los catequistas, lo cual contrastó enormemente con lo que las madres mencionan como fortaleza: precisamente dicho compromiso. Esto implica la formación doctrinal de los nuevos catequistas: en su mayoría se quejaban porque casi siempre faltaban y eso tenía consecuencias al momento de impartir la sesión dominical:

“Más compromiso, porque en algunas asistencias de preparación algunos catequistas no asistían. Los viernes, por ejemplo. Y seguro era porque ya estaban preparados con algunos temas. [...] Se ve una falta de compromiso, no con el proceso catequético, sino con el equipo”. (Catequista 2)

“La formación catequética de todas formas. Tratamos que los nuevos chicos tengan una misma idea y formen su fe para que al momento de impartirla con los catecúmenos, estemos en la misma sintonía”. (Catequista 8)

Otro aspecto que ellos consideran que debe mejorar es la organización y planificación. Reconocen que se cometen algunos errores y que, al mismo tiempo, no es una carencia presente solo en la catequesis, sino en la parroquia en general:

“Falta de una calendarización anual, no solo de la catequesis, sino de la parroquia”. (Madre religiosa 1)

“Cometemos algunos errores, la planificación sería un aspecto a mejorar”. (Catequista 4)

En menor medida, algunos opinaron que debería cambiarse de coordinador porque al actual le gusta hacer las cosas a su manera y, al ser el más antiguo con quince años de experiencia, no hay mucho que se le pueda refutar. Al mismo tiempo, el coordinador no dispone de tanto tiempo por motivos laborales, por lo cual los entrevistados sienten que delega muchas cosas a las madres (Catequista 3).

Otra opinión afirma que se deben tomar las cosas con mayor responsabilidad y aprender a prever, preguntar cuando uno no sabe y tener mayor confianza entre unos y otros (Madre religiosa 2).

La gran mayoría de entrevistados opinó que al grupo le falta ser coherente con la fe que profesan. Esta falta de coherencia se manifiesta a través de favoritismos (los catequistas no prestan la misma atención a todos sus pupilos), no estar de acuerdo con la totalidad de mandamientos de la Iglesia y aceptar de forma parcial el credo

“Tratar de tratar a todos los chicos por igual. No porque uno te cae mejor le voy a hablar más o le voy a seguir la conversación. Por ejemplo, en el grupo al que yo asistí este año, trataba con chicas que eran muy locuaces y a veces les seguían el juego, y a algunas que eran bien calladitas probablemente nadie les haya dicho muy bien o les haya felicitado en acciones tan simples como hablar. Yo me acerco y les digo felicidades o muchas gracias por participar. Algo que probablemente no le hayan dicho muchas veces en su vida”. (Catequista 2)

“Sí, predicar lo que decimos. Hay muchas cosas que no van acorde. Amiguismos que en vez de llevarlo a la fe se va al mundo”. (Catequista 3)

Incluso algunos catequistas no estuvieron de acuerdo en cómo otros colegas llevan su día a día por los actos que realizan, los cuales, según ellos, son condenables por la Iglesia:

“Hay algunos catequistas que no muestran coherencia entre lo que profesan y lo que practican. Por ejemplo, hay un catequista que, que yo sepa, fuma marihuana, eso no es lo que Dios nos manda, es una droga, daña su cuerpo, no tiene sentido que profese algo si practica otra cosa”. (Catequista 5)

Algunos lo toman por el lado más vocacional: cuestionaron si en verdad esa persona está convencida de que quiere ser catequista, si en verdad quiere servir a Dios de

esa manera. Por ello sugirieron retiros espirituales o, simplemente, mayor convicción con lo que hacen:

“Una formación cristiana más avanzada donde llevaríamos un retiro entre catequistas, que no sería mala idea, para saber por qué somos catequistas y para qué Dios nos envió”. (Catequista 6)

“Sí, mayor convicción, algunos no están convencidos del objetivo de lo que quiere lograr aquí, ellos prestan su servicio, pero les falta mayor convicción de fe, testimonio, confesión, comulgar en la misa”. (Madre religiosa 1)

En resumen, hubo mayor consenso en cuanto a los aspectos a mejorar que en las fortalezas. El compromiso de los catequistas jóvenes es un tema debatible, pero se denota que la intención es que sigan creciendo en la fe, asuman más responsabilidad y tengan mayor coherencia con su estilo de vida.

Un aspecto llamativo fue que las fortalezas y los aspectos a mejorar se contradicen dependiendo del actor: mientras que las madres indican que el compromiso de los catequistas es alto, los mismos catequistas indican que el principal aspecto a mejorar sería el compromiso de sus propios compañeros. Esto buscando fortalecer su fe y que todos manejen un mismo nivel de conocimiento de los temas. Asimismo, la poca coherencia con la fe también representó un problema que todos reconocieron y que, en su mayoría, se basa en favoritismos y en prácticas condenables por la Iglesia.

## **4.2. Estructuras de poder**

### **4.2.1. Tipos de recursos materiales**

Los recursos materiales identificados como primordiales para la ejecución de la catequesis se dividen principalmente en dónde se realiza y en cómo se realiza.

El primero involucra los lugares donde se ejecuta la catequesis, que vienen a ser principalmente el salón parroquial, (donde se hacen las charlas en conjunto con todos los miembros presentes) y los salones (donde se dividen en pequeños grupos para ahondar mejor en los temas de manera más personalizada y con mayor confianza):

“se puede destacar que tienen salones en los cuales se distribuyen los grupos, hay carpetas y sillas respectivamente, aunque ha habido ocasiones en donde nos han

hecho falta porque ha habido más personas. Actualmente se ha hecho un nuevo piso, que nos ha ayudado en bastantes jornadas”. (Catequista 1)

El segundo tiene que ver con los materiales que se utilizan para las jornadas. Los catequistas y las madres deben cumplir con objetivos por cada jornada y, para ello, buscan la mejor forma para que el catecúmeno capte y exprese lo aprendido. Para poder dar los temas, los catequistas se apoyan en diversos artefactos:

“La laptop, parlantes, ha sido posible obtener eso para la catequesis, faltan equipos propios para la catequesis, ha habido mucho apoyo por parte de los catequistas que traen sus propias cosas, pienso que eso es necesario para la catequesis, el proyector que es propio de la parroquia que nos es de mucha utilidad”. (Madre religiosa 2)

Para que los catecúmenos realicen sus trabajos tanto individuales como grupales, se utilizan materiales tales como papelógrafos, fichas, plumones, lapiceros, etc. Su fin es plasmar lo que han entendido:

“Los recursos que se utilizan para las jornadas son materiales que ofrecen al joven una visualización del tema que se va a tratar, ya sea por videos, papelotes, papelógrafos, o también un tema más armonioso, más de oído de escucha por canciones, dinámicas, etc.”. (Catequista 8)

Los materiales más importantes vienen a ser los que sirven como base para enseñar y estructurar los temas, es decir, los textos base para la catequesis:

“Las sagradas escrituras, el catecismo, algunas encíclicas que el papa saca de la Iglesia, algunos documentos, y los retiros que sirven para que ellos se encuentren con Jesús”. (Madre religiosa 1)

“Este año usamos el libro ‘te sigo porque soy tu testigo’. La finalidad es llevar la catequesis más en orden, con los temas destinados para el día”. (Catequista 3)

En resumen, los materiales aquí mencionados tienen una función conjunta importante. Todos son indispensables para que los miembros de la catequesis se sientan cómodos en todo momento, en un espacio seguro y con lecturas didácticas que, con apoyo de los mismos catequistas y religiosas, serán de gran utilidad para impartir los temas.



#### 4.2.2. Recursos humanos y poder

Tanto las madres religiosas como los catequistas relacionan el conocimiento con la experiencia. Es por ello que los nombres de personas que se van a mencionar en su mayoría van a ser los mismos. Junto con los párrocos, las madres religiosas son las cabezas de la catequesis y quienes oficialmente toman las decisiones dentro del grupo. A pesar de ello, solo una de las madres y el coordinador los toman en cuenta al momento de responder las preguntas acerca de la persona que cuenta con mayor nivel de conocimientos:

“Considero que las que tiene mayor experiencia es la madre encargada y obviamente liderado por los sacerdotes”. (Catequista 8)

“Los sacerdotes, las hermanas que han recibido por su propia formación espiritual, teológica, filosófica para poder argumentar”. (Madre religiosa 1)

El resto de los miembros, especialmente los catequistas, considera que la persona con mayor nivel de conocimiento y experiencia viene a ser el coordinador, quien lleva quince años sirviendo a la parroquia. Del mismo modo, algunos miembros reconocen que las madres también están calificadas dentro del grupo, al igual que los catequistas más antiguos.

En cuanto a la persona encargada de felicitar las buenas acciones dentro del grupo, muchos identificaron nuevamente al catequista 8 y a las madres como los responsables, al ser ellos los encargados de la catequesis, aunque más de uno dice que depende mucho de las circunstancias:

“Depende de la circunstancia. A veces lo hace la madre o el coordinador”. (Catequista 3)

Sin embargo, los encargados reconocen al padre como la persona encargada de dar una felicitación a los miembros en general, según los objetivos logrados:

“La persona que felicita, que agradece lo que se haya avanzado, es el líder, y en este caso es el sacerdote, el padre. Felicita de forma general las tareas óptimas que se han avanzado y el apoyo que le damos”. (Catequista 8)

“Pienso que partiría del mismo párroco reconocer los trabajos que hacen la gente, movimientos o grupos que están en su parroquia”. (Madre religiosa 1)

También reconocen que los medios para transmitir estas felicitaciones no siempre implican un trato persona a persona, también se hace uso de los medios digitales para agradecer o felicitar:

“Lo está haciendo [catequista 8], por ser el coordinador, por el grupo de WhatsApp, en las reuniones, también yo, en las reuniones, por lo que se hizo y no se hizo”. (Madre religiosa 2)

De todas formas, el papel de felicitar no corresponde a una persona en específico, pues existen catequistas que se tomaron la libertad de hacerlo al considerarlo necesario:

“Yo soy el más antiguo y me pongo a pensar que para que un joven se sienta a gusto con su trabajo debo de felicitarlo. Si no lo hacen ellos, lo hago yo”. (Catequista 3)

Por otro lado, el rol de castigar o darle una reprimenda a alguien cumple y denota un nivel jerárquico. Determinar al encargado de ejercer dicha labor depende mucho de quién cometa la indisciplina y qué tan grave sea el incumplimiento. La persona más mencionada en este rubro es sin duda el coordinador, pero la mayoría coincidió en que, mientras mayor sea la falta, los religiosos son los que deben tomar decisiones al respecto:

“Si es un error o falta menor, [catequista 8]. Si es una falta grave pasa a manos del padre o de las madres”. (Catequista 4)

“Si es algo que se puede manejar dentro de la catequesis, yo, en casos mayores, el Padre”. (Madre religiosa 2)

Si la situación y el criterio dicen que es algo que puede ser tratado dentro del grupo, entonces los mismos encargados de este son los que deciden qué llamado de atención o castigo imponer:

“Alguna hermana o catequista que esté a cargo del grupo”. (Madre religiosa 1)

Estructuralmente, quienes dirigen la catequesis son religiosos y estos encuentran su principal apoyo en los laicos, especialmente por su experiencia y testimonio de fe, lo cual puede manifestarse en el siguiente comentario:

“Mayor jerarquía diría a la [madre religiosa 2], porque no hay ningún laico que esté encargado de una catequesis, eso no puede haber. Siempre hay un religioso a cargo, justo para controlar esos temas, que no se caiga en falacias con respecto a

la doctrina. Con respecto a la forma en la que se dan los temas, [catequista 8] sería el segundo porque de cierta manera lleva a cabo los temas y últimamente se ha encargado de hacer un orden más horizontal. Nos dice que digamos nuestras opiniones porque podemos hacerlo de otra manera. Últimamente he visto un cambio en ese aspecto.” (Catequista 2)

Sin embargo, solo una persona identificó a las madres y al párroco como personas de mayor jerarquía, los demás integrantes los mencionaron por separado. El coordinador fue la persona más mencionada y reconocida como miembro de alta jerarquía, aunque por debajo de alguno de estos:

“[Catequista 8], pero el padre está más arriba”. (Catequista 4)

“[Catequista 8] o la madre, pero la opinión de todos importa, especialmente de la madre”. (Catequista 5)

“Considero que quien tiene mayor jerarquía son las encargadas, la madre encargada y sobre ella el padre por el tema del control de la catequesis”. (Catequista 8)

Las implicaciones morales que los miembros del grupo tienen en cuenta al momento de llegar a una decisión están ligadas principalmente a lo que dicta su credo:

“Yo diría que, a los religiosos, lo que seguimos lo que nos dicta el catecismo o nuestra fe”. (Catequista 2)

Pero en su gran mayoría, los catequistas creen que el principio de la empatía es el que los ayuda a tomar decisiones, sobre todo cuando están orientadas al catecúmeno:

“Empatía, porque si las decisiones a tomar afectan a otra persona deberíamos de ponernos en su lugar”. (Catequista 4)

“Una decisión debería ser la empatía, tener un control sobre el problema en sí, tanto de nuestros grupos como de los confirmantes”. (Catequista 6)

Otros valores como el respeto y la coherencia de vida fueron los más mencionados, junto a la capacidad de escuchar y saber llegar a los demás de la manera más propicia.

El grupo catequético, en su gran mayoría, coincidió en que tiene los suficientes recursos, tanto materiales como humanos, para poder llevar a cabo alguna solución en caso la situación lo amerite:

“Sí, porque a pesar de algunas dificultades o falta de materiales siempre hay que supervisar y ser precavido ante cualquier situación. A veces cuando faltaban diapositivas, llamábamos a los del coro para hacer dinámicas o contábamos experiencias, como para matar el tiempo”. (Catequista 6)

“Pienso que sí. Ha llegado a pasar cosas algo que no teníamos previsto, alguna dificultad, tenemos grupos. Si falta un equipo, tratamos de solucionarlo. Si se trajo un USB con la música o con un video, lo podemos transmitir a los chicos a través de una canción, hay personas que pueden tocar, cantar o animar. Si hace falta un material, pudimos encontrar a una persona que lo ha podido hacer”. (Madre religiosa 2)

También hubo gente dentro del grupo que admite que sí es posible encontrar soluciones, pero en ocasiones no resulta ser una tarea fácil:

“Ha habido una que otra situación no esperada. Cuando fue catecúmeno, fuimos a hacer una obra social y no estaba muy bien planificado y una parte de los catecúmenos nos quedamos sin hacer dicha actividad. Ahora que soy catequista, ya vi porque suceden esas cosas. Es complicado, suceden cosas que uno no las tenía pensadas, no dependen de uno y te tienes que acoplar”. (Catequista 1)

En resumen, la estructura de poder al interior del grupo, por más que se pueda inferir fácilmente (ya que en una parroquia la cabeza de los grupos pastorales suelen ser los religiosos), no está del todo definida. Los miembros consideraron al coordinador como la persona de mayor relevancia en la toma de decisiones dentro de la catequesis, e incluso algunos le dieron ciertos poderes que en su mayoría le corresponden al párroco o a las madres religiosas (el mismo coordinador lo reconoció en sus declaraciones). En su mayoría, los recursos materiales son considerados óptimos para la causa, aunque de vez en cuando pueda fallar uno que otro elemento, ya sea por su deterioro o por su ausencia. El grupo tuvo un consenso sobre los valores que se deben tener en cuenta al momento de actuar y, al mismo tiempo, afirmaron tener los recursos suficientes para llegar a una solución en caso haya problemas o, en el peor de los casos, saber llenar los tiempos.

### **4.3. Grado de equivocabilidad**

#### **4.3.1. Facilidad en el manejo de la información**

La información que se brinda dentro del grupo está orientada a la formación católica de los jóvenes, pero no solo eso: se podría decir que es de jóvenes para jóvenes. Los catequistas y religiosas son quienes deben manejar de la mejor forma la información, puesto que después la van a impartir a los catecúmenos. Es por eso que los catequistas deben tener presentes las bases del catecismo:

“De acuerdo al catecismo: formación humana, formación espiritual, lo que tienes que saber, orar, vivir. Las cuatro etapas del catecismo”. (Madre religiosa 1)

Dentro de la catequesis, y por iniciativa de la Arquidiócesis de Lima, en las pastorales parroquiales se ha implementado un libro que se encarga de estructurar dicha información:

“Este año hemos trabajado con los libros, que recién han salido para la confirmación, años anteriores se han estado preparando tema por tema cada catequista, este año hemos tenido esa facilidad, todos hemos tenido la obligación de leerlo, es un libro muy completo, te ofrece testimonios, catecismo, citas bíblicas, todo lo que la Iglesia pide para que puedas realizar bien tu catequesis”. (Madre religiosa 2)

La catequesis busca que la forma de dar la información sea lo más dinámica posible para que los jóvenes puedan entender los temas mejor, por lo cual utilizan sus recursos en los momentos que consideran adecuados:

“Comenzamos con las dinámicas, después con una introducción a la palabra, motivación al tema mismo que se va a tratar y después la catequesis en sí, lo que se tiene que dar a conocer y el compromiso de cada uno de ellos”. (Madre religiosa 1)

“Hemos tratado de ir viendo cual conviene, de repente en alguna oportunidad hemos usado solo el libro y tal vez no funcionó tan bien. Hemos tratado de hacerlo más dinámico, de encontrar alguna otra forma de transmitir el mensaje, de poner algún video o alguna canción, escribir o las mismas actividades del libro”. (Madre religiosa 2)

La mayoría de las personas pertenecientes a la catequesis consideró que la información que se imparte es fácil de entender. Esto se debió a varios factores, tales como la educación y la familia, que desde pequeños les dieron una formación católica:

“Depende del tema en sí. Había cosas que ya tenías previos conocimientos porque te lo enseñaban tus papás o el colegio. Sin embargo, había ciertos temas que eran un poco difíciles de entender si no estás muy pegado a Dios, y a otras personas que tenían más fe que tú se les hacía más fácil”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“Sí, había bastantes temas que había escuchado en mi casa y en mi primera comunión”. (Excatecúmena 5, 18 años)

La facilidad aumentó según el subgrupo: los catecúmenos tienen que recibir la información de manera más digerida, y son los catequistas y religiosos quienes tienen que tener un repertorio mucho más amplio de los temas a tratar:

“Es fácil de entender, tiene un método de enseñanza más suave para que los jóvenes conozcan más sobre Dios y más fortalezcan su fe a través de jóvenes catequistas”. (Catequista 6)

“Sí, no te lo dicen al pie de la letra como está en la biblia o los dogmas. Está como “traducido” por el catequista. Cuando él te lo dice a ti, lo entiendes, pues es una persona que ha estado en tu lugar y sabe las formas para hacerte entender lo que trata de decir la iglesia”. (Excatecúmena 6, 19 años)

En resumen, los miembros dijeron que la facilidad de aprender está presente debido a que cuentan con los recursos necesarios, los cuales estructuran dicha información y permiten darla a conocer de la manera más dinámica posible.

#### **4.3.2. Agentes que resuelven la ambigüedad**

Las personas encargadas de aclarar dudas en caso de que la información no se entendiera son en su mayoría gente de confianza, miembros que conocen desde hace mucho tiempo. En el caso de los catequistas la tendencia es clara: el coordinador es el agente más solicitado al momento de resolver las ambigüedades presentes:

“Siempre le pregunto a [catequista 8], porque es una persona que tiene mucha experiencia en el tema y tengo mucha confianza con él”. (Catequista 4)

“Al coordinador, que tengo más confianza que las madres. Ellas cambian cada dos años”. (Catequista 3)

Los excatecúmenos también acudían a los agentes de mayor confianza, pero estos por lo general pueden ser tanto sus catequistas encargados como el coordinador o las madres encargadas en su momento; cada uno elegía de acuerdo con su cercanía a la persona:

“En mi catequesis en general había dos madres encargadas y los catequistas que eran cabezas de grupos. Yo era muy cercana a mi catequista cabeza de grupo y empecé a tener bastante confianza con una madre. Era a ellos dos a quién recurría ante cualquier duda, pregunta e inquietud que siempre surgía naturalmente”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“A mi catequista, pero cuando no me dejaba entender acudía a una madre y ella siempre estaba dispuesta a ayudar”. (Excatecúmena 6, 19 años)

Se podía denotar que acudían por confianza a los más jóvenes, pero cuando estos no podían resolver sus dudas los catecúmenos recurrían a las madres encargadas, o simplemente perdían interés en el proceso:

“Casi nunca tenía dudas, porque no cuestionaba mucho las cosas. Pero acudía a una catequista de apoyo o a mi madrina”. (Excatecúmena 3, 19 años)

“Al catequista al que le tenía más confianza. Pero no preguntaba mucho, no estaba muy pegado a la catequesis”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“A mi catequista, pero cuando no me dejaba entender acudía a una madre y ella siempre estaba dispuesta a ayudar”. (Excatecúmena 6, 19 años)

Casi la totalidad de los catequistas entrevistados consideró que las personas a las que acuden para resolver sus dudas cuentan con la capacidad para resolverlas:

“Sí, y en caso esa persona no sepa preguntamos a alguien de mayor jerarquía, pero siempre se llega a una respuesta sobre todo con Catequista 8 o las madres”. (Catequista 1)

“Sí, siempre. Cuando tengo alguna duda le pregunto a Catequista 8 y todas las veces que le he preguntado algo lo ha resuelto”. (Catequista 4)

“Yo sí pienso que cuentan con la capacidad, tienen más años de experiencia y van adquiriendo más conocimiento”. (Catequista 5)

Al mismo tiempo, los consideraron moralmente capaces de dar los temas debido a su experiencia y compromiso con la pastoral. Vieron en ellos a personas con su misma línea y compromiso con la fe:

“Yo les pregunto porque yo pienso que ven las cosas de la misma manera que yo las veo, entonces sí los considero moralmente capaces, porque profesan la misma fe que yo profeso”. (Catequista 5)

“Sí, porque son fieles al tema que están dando y, muy aparte de que respetan y los cumplen, considero que son coherentes con sus actos”. (Catequista 7)

Por el contrario, los excatecúmenos tenían dudas acerca de la pericia de los catequistas (especialmente los jóvenes) al momento de aclarar sus preguntas, incluso si ellos ponían todo su esfuerzo en hacerlo:

“Los catequistas a veces no saben cómo responder porque están en la misma situación que nosotros, somos contemporáneos, por lo que a veces es mejor preguntarle a una madre o alguien que haya tenido muchos años de experiencia”. (Excatecúmena 5, 18 años)

“Yo creo que mi madrina sí tiene la capacidad, porque ella se ha preparado para ser mi catequista. Y los catequistas de apoyo daban todo su esfuerzo”. (Excatecúmena 3, 19 años)

Además, ponían en tela de juicio su capacidad moral para poder resolver sus dudas. No los consideraban lo suficientemente capaces como para poder hablar de esos temas:

“Desde mi punto de vista, no. En catequesis la gente se debe de llevar bien, pero el ambiente estaba un poco tenso, había muchas parejas, se hablaban muchas cosas”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“No. Yo veía que no había coherencia entre lo que predicaban y lo que hacían”. (Excatecúmena 3, 19 años)



“No tanto, si tenías dudas pequeñas me iba con las madres, pero si tenía una duda más grande, me iba con el padre”. (Excatecúmeno 4, 18 años)

En resumen, los agentes que resolvían la ambigüedad de la información eran en su totalidad gente de confianza de las personas que presentaban una duda. Había otras personas que preferían simplemente no interactuar y guardarse sus opiniones. En su mayoría, los catequistas confiaban plenamente en sus referentes, mientras que los excatecúmenos pusieron en tela de juicio la capacidad moral y resolutive de sus catequistas, debido a que en su mayoría solían ser personas contemporáneas a ellos y no tenían la confianza suficiente para dirigirse a los líderes.

#### **4.4. Nivel de motivación**

##### **4.4.1. Nivel de seguridad**

Al ser consultados si sentían que algún miembro no les daba la seguridad suficiente para desarrollarse dentro de la catequesis, los excatecúmenos dividieron sus respuestas. Mayoritariamente, los que no sentían seguridad responsabilizaban a sus propios compañeros, quienes los solían desalentar con su negativismo:

“Sí, hubo algunas personas que sí. Yo tenía algunos amigos que entraron por confirmación, y solían comentar algo negativo”. (Excatecúmena 5, 18 años)

También hubo gente que consideraba a los catequistas un tanto cerrados al momento de conversar acerca de ciertos temas:

“Sí, siempre había una barrera, pero no me gustaba mucho conversar con Catequista 8, me parecía una persona muy cerrada, no me sentía cómodo”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

Por otro lado, la otra mitad expresó que encontraba en el grupo a personas de buena fe, que estaban dispuestas a apoyar en lo que se requería:

“No, yo nunca sentí incomodidad en mi catequesis. Sentía seguridad, felicidad, compañerismo, alguien que realmente estaría ahí para apoyarte en cualquier momento”. (Excatecúmena 6, 19 años)

“creo que todos tenían buena voluntad. Al fin y al cabo, si estaban ahí era porque querían ser catequistas y querían dar lo mejor de ellos”. (Excatecúmena 3, 19 años)

Casi la totalidad de los entrevistados afirmó sentirse seguro al formar parte de la religión católica, ya sea al momento de la catequesis o en la actualidad. Sentían tener un respaldo, tanto de parte de Dios como de su comunidad, una protección, una razón para creer:

“Decir que esta es la fe que profeso por el resto de mi vida y que voy a vivir como tal, pues me brinda esa seguridad de saber que hay alguien que me ama, que está conmigo en todo momento y que no se muda”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“De algún modo sí, porque tienes una comunidad grande y poderosa respaldándote. Pero si nos centramos solamente en lo espiritual, diría que no, porque no encuentro mi tranquilidad en esas cosas”. (Excatecúmena 3, 19 años)

La gran mayoría también sintió que la catequesis y la religión apoyaron mucho a que ellos tengan un orden en su estilo de vida, ya sea tanto al momento de expresar sus emociones, a comprender mejor a su entorno y a sí mismos:

“Creo que ese es el sentido que tiene mi vida, haberme encontrado con un Dios que me ama y yo responder ese amor y empezar a vivir en ese amor para los demás también”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“Yo era un poco desordenado, cerrado con mis emociones. No me gustaba compartir mis emociones con los demás, pero la catequesis me ayudó a abrirme un poco más, más que nada en el retiro”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

En resumen, los excatecúmenos sentían seguridad en la mayor parte de cosas que plantea la religión, además de tener presente que hay alguien más allá que cuida de ellos, así como un grupo que los respalda. No obstante, algunos no sentían que los miembros de la catequesis les brindaran seguridad alguna, especialmente por su forma de ser.

#### **4.4.2. Nivel de afiliación**

Los excatecúmenos, en su gran mayoría, se sentían identificados con los miembros de su grupo. Los factores principales eran que se trataba de gente de su edad, tanto

excatecúmenos como catequistas. Además, la mayoría provenía de colegios aledaños, por lo que ya existía un conocimiento previo de sus miembros y, por ende, una mejor interacción:

“Encontré personas de mi misma edad, con mis mismas necesidades, con mis mismas inquietudes. Diferentes historias, circunstancias de vida es cierto, pero con ese mismo anhelo. Fue algo que me llevó a hacer amistades muy sólidas hasta el día de hoy, de gente que de pronto no conocía en absoluto y que ahora son importantes en mi vida, son pilares en mi vida, es algo súper importante”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“Con la gente de confirma sí. Éramos chicos del mismo colegio y nos llevábamos súper bien, incluso con personas de otros colegios. Yo creo que los catecúmenos son los que hacen la catequesis y nos llevábamos muy bien”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

La mayoría también percibía que eran miembros apreciados dentro de la colectividad, principalmente por su grupo de amigos con el cual ya tenían un grado de reconocimiento. Ese aprecio y confianza traspasaron la misma catequesis y, en la mayoría de los casos, se extendieron a sus asuntos personales:

“Sí, me sentía apreciado. Tenía muchos amigos. De repente no hablábamos de temas de la catequesis, sino de temas de la vida. Nos juntábamos a tomar un café a conversar, etc.”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“Sí, como hice amigos de otros colegios a parte de mis amigos que ya conocía, sentía un afecto. Salíamos, nos ayudábamos entre nosotros y me pedían ayuda. Y esto último hace que sientas que haya un afecto”. (Excatecúmena 6, 19 años)

La mitad de los excatecúmenos entrevistados siguen ligados a la parroquia de alguna forma. En los casos de deserción, la mayoría argumentó que no lo consideraban un estilo de vida acorde con ellos. Al mismo tiempo, había personas con las cuales no se sentían cómodos:

“Yo iba a ser catequista y me metí al grupo y hablaba con mi madrina, pero en el camino me di cuenta de que no era lo mío. No me gusta enseñar a las personas y no encajaba con mi manera de pensar y mi forma de ser”. (Excatecúmena 3, 19 años)

“Pienso que hubo cosas y personas que pasaron, que no podía obviarlas. Era catequista, pero no me sentía cómodo. Sabía que no podía predicar algo que no cumplía, iba a ser hipócrita de mi parte”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

Por otro lado, los que perseveraron dentro del grupo lo hicieron porque encontraron un rol dentro de la parroquia, ya sea como catequista, acólito, corista o simplemente asistiendo a misa:

“Es algo que me gusta bastante porque le estoy cantando a Dios y me gusta el ambiente”. (Excatecúmena 5, 18 años)

“Desde la catequesis tengo una vocación de servicio y siempre quería estar ayudando, por eso aún no me voy. Estoy desde el año antepasado y no quiero irme aún”. (Excatecúmeno 4, 18 años)

En resumen, la mayoría de los excatecúmenos se sentía más a gusto con su grupo o con sus amigos que con la catequesis misma, pero de todas maneras se sentían queridos dentro de la parroquia. Sin embargo, esto no fue suficiente para que perseverasen, debido a que el estilo de vida parroquial era muy diferente al que ellos estaban acostumbrados. Otros encontraron su lugar en algún grupo parroquial, pero representan una minoría.

#### **4.4.3. Nivel de autoestima**

Los excatecúmenos en su totalidad se sentían respetados por sus pares y superiores, había un trato cordial. No obstante, algunos percibían que ciertos catequistas tenían mentes muy cerradas, pero en su mayoría respetaban su opinión:

“Pensaban que tenía buenas ideas. Pero al fin y al cabo las personas son un poco cerradas. Eso pasa mucho en la religión en sí, cuando te vuelves presbítero o madre, te vuelves una persona más cerrada y piensas que tienes la razón. También depende de las personas. Me tocaron madres y catequistas que eran muy religiosos, pero eran buenísima gente y respetaban tu opinión, pero [había] otros que no”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“Sí, sobre todo por el trato. Creo que más que las palabras las acciones son súper importantes y de hecho que muchas personas también apreciaran lo que yo podría

hacer, no era solamente un indicador de que me respetaban, sino que también era parte de”. (Excatecúmena 1, 23 años)

En algunos casos, la utilidad de los excatecúmenos se vio manifestada por sus habilidades, y ellos aportaban de acuerdo con el contexto (charlas, adoraciones, dinámicas, etc.):

“Me sentía un miembro súper útil. Yo siempre he vivido a través del arte, entonces el hecho de poder ser hábil para la música y apoyar cantando”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“Si, con algunas experiencias. Porque ligaban las enseñanzas con experiencias personales y de repente eran útiles”. (Excatecúmena 3, 19 años)

“Yo tenía una perspectiva diferente al vivir con una familia muy religiosa y al tener un tío que es sacerdote. Brindarte esas cosas no es algo tan común y tener a alguien pegado a la religión y que te muestre sus ideas era interesante para el grupo”. (Excatecúmena 6, 19 años)

En resumen, los excatecúmenos sentían que su opinión era respetada, mas no compartida. Percibían que ciertos catequistas y madres eran muy reacios en sus ideas, creyéndose dueños de la razón. Pese a esto, se sentían miembros útiles, especialmente por sus habilidades al momento de hacer trabajos o comunicarse con los demás.

#### **4.4.4. Nivel de autorrealización**

La catequesis ayudó a la mayoría de sus excatecúmenos a percibir la realidad de forma distinta. Muchos declararon que dejaron de pensar en sí mismos para ver más por el otro, encontraron la razón de su existencia, aumentaron en conjunto su sensibilidad:

“Mi visión de la comodidad, del placer, de pensar solamente en mí cambia bastante para salir de mí, de lo que yo soy, de lo que yo siento, incluso de lo que yo he vivido para tratar de entender a la otra persona y no solo entenderla, sino también a amarla, aun con las cosas que no me cuadran”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“Despiertas, te comunicas con otras personas y te das cuenta de que en muchos casos tus problemas no son nada comparado con los problemas de los demás,

pisas tierra. Creo que sí me ayudo bastante a entender más a las personas, comprenderlas, ayudarlas. Sí me ayudó a despertar de mi burbuja”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

La mayoría de excatecúmenos declaran haberse aceptado a sí mismos gracias a lo aprendido en las jornadas, se reconocían como personas con valor, especialmente por verse a sí mismos como “hijos amados de Dios” (Excatecúmena 1, 23 años):

“Yo no soy mi trabajo, no soy mis estudios, no soy ni siquiera la hija de tal, no soy la comunicadora, la cantante, sino yo soy hija de Dios, por tanto, mi valor es tan grande que no puedo limitarme a una u otra cosa”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“Cuando estaba en secundaria yo tenía dudas si hacía las cosas bien, tenía un conflicto dentro de mí sobre quién era. Gracias a la confirmación, al retiro, he podido conocerme a mí misma, gracias al amor de Dios sentir eso, sentir el camino”. (Excatecúmena 6, 19 años)

No obstante, un grupo no menor afirmó que no fue por la catequesis que se empezaron a aceptar a sí mismos, sino que es algo que ellos hacen desde antes, o que no es tarea específica de la catequesis:

“Siempre me he aceptado como soy, desde chico. No es que la catequesis haya influenciado eso en mí”. (Excatecúmeno 2, 19 años)

“No por la catequesis necesariamente, pero fue un buen espacio para auto conocerme, pensar mucho y conocer a mis compañeros”. (Excatecúmena 3, 19 años)

Otra sensación que ganaron los excatecúmenos es la de la autosuficiencia, (al menos la mayoría), pues, al tener más confianza en sí mismos, pudieron desenvolverse mejor con sus pares:

“Me permitió explotar muchas cosas guardadas y escondidas. El hecho de poder pararme en público y dar un tema, el hecho de cantar en frente de gente o dirigir una oración me han llevado a otro nivel que yo no hubiera esperado”. (Excatecúmena 1, 23 años)

“A pesar de que hayas terminado cada aprendizaje que hayas recibido en el pasado te va a ayudar para el presente. Eso me ayudó a ser una persona autosuficiente,

no depender de otras personas y salir adelante conmigo misma”. (Excatecúmena 6, 19 años)

Un miembro consideró el gran potencial que tiene la catequesis para ayudar a sus los confirmantes a ser autosuficientes, pero advirtió que esto depende mucho de cómo se lleve el proceso: si uno no permite que sus los chicos se desenvuelvan y opinen, esto no será posible.

La mayoría de excatecúmenos consideraron que la catequesis los motivó a relacionarse de manera significativa con sus pares. Momentos como sus jornadas y su retiro central fueron herramientas útiles para que ellos se interesen por el otro:

“Me ayudó en el sentido que era una persona súper insegura. Y estando en mi grupo yo podía abrirme con ellos fácilmente y ellos podían escucharme y ayudarme. Aprendí que no todas las personas te van a hacer daño, que algunas personas pueden estar ahí para ti”. (Excatecúmena 5, 18 años)

“Si. En el retiro nos unimos más y todos los domingos durante la catequesis podíamos conocernos más, conversar, conocernos de otro modo”. (Excatecúmena 3, 19 años)

En resumen, los excatecúmenos sintieron en su mayoría que dejaron de pensar en sí mismos y estuvieron dispuestos en preocuparse por los demás. La catequesis les brindó espacios donde ellos pudieron interactuar, conocerse mejor y así ganar seguridad en sí mismos.

## CONCLUSIONES

El presente trabajo se planteó resolver la siguiente pregunta: ¿de qué manera los procesos de comunicación dentro del grupo de catequesis de confirmación de la Parroquia San Leopoldo inciden en la comprensión de la información y toma de decisiones de sus miembros? Para ello, fue necesario detectar si dentro del grupo existían síntomas de pensamiento grupal, reconocer las estructuras de poder que ordenan la catequesis, analizar el nivel de entendimiento de la información impartida y, finalmente, el nivel de motivación de los excatecúmenos respecto a la cultura católica parroquial y a su proceso de confirmación.

En la búsqueda de síntomas de pensamiento grupal dentro de la catequesis, los excatecúmenos negaron sentir plenamente la libertad de emitir su opinión, debido a que esta no iba a cambiar la forma de ver las cosas de los catequistas y religiosas. Esto confirma lo planteado por Bonito (2007), quien indica que cuando la persona posee conocimiento acerca de los argumentos a favor y en contra acerca de un tópico en específico, es difícil que ellos puedan cambiar de opinión. Al no existir neutralidad al momento de recibir y dar una opinión, será imposible cambiar una postura al respecto, sobre todo en personas que han sido formadas en la fe durante varios años y siguen una doctrina en específico. Esto se pudo notar mayormente en temas polémicos (matrimonio igualitario, LGBT, movimiento feminista, aborto, etc.) donde los excatecúmenos se mostraron más abiertos, lo cual confirma lo planteado por Beck y Wright (2019), puesto que ellos son una generación más diversa que interactúa con muchos públicos y apoya causas afines, o al menos no las rechaza. También responde a la autonomía actual del católico propuesta por Rabbia (2018), en la cual el creyente se opone a lo que plantea su líder o institución religiosa. Esto se manifiesta al momento de declararse católicos y aun así apoyar causas que la Iglesia Católica no respalda.

Los catequistas más jóvenes sienten libertad de dar su opinión, lo cual puede explicarse desde la teoría de Shaw (1981), quien afirma que una alta homogeneidad contrarresta la complejidad al momento de tomar decisiones. En este caso, se trata en su mayoría de gente de la misma edad con la cual es sencillo dialogar. No obstante, también



responde a la teoría de Irving Janis (1972) y se cumple la tercera condición del denominado ‘pensamiento grupal’: los miembros del grupo confían plenamente en sus líderes y en sus decisiones. Al ser ellos nuevos integrantes, aún no tienen mucho conocimiento como para debatir las ideas de los encargados, así que confían en su experiencia. En los resultados se puede denotar la admiración que tienen hacia ellos. Por otro lado, los catequistas más antiguos sentían que esta libertad de opinión estaba un tanto limitada y que las decisiones pasaban solo por los líderes de la catequesis. Fueron sus años de experiencia los que hicieron que lo notaran.

La presión a la uniformidad se manifestó claramente en los miembros del grupo, pero de manera más notoria en los nuevos catequistas, quienes en el transcurso pasaron de ser catecúmenos a estar a cargo de una comunidad en el transcurso de un año. Durante ese lapso de tiempo ellos cambiaron su postura con relación a muchos temas controversiales con el fin de ser aceptados dentro de la comunidad y pertenecer a la iglesia. Esto responde a la teoría de Janis (1972) acerca de presionar a los disidentes, lo cual los obliga a actuar de acuerdo con los intereses del grupo. Vale acotar que los miembros sintieron la necesidad de cambiar a raíz de los temas trabajados durante la catequesis. Esto también se manifestó en algunos catequistas que decidieron callar opiniones, ya sea porque los demás no las iban a tomar en cuenta o porque iban a generar controversia. Esto comprueba lo dicho por Janis (1972) acerca de la ilusión de unanimidad.

Otro síntoma presente es el de estrechez de miras (Janis, 1972), donde a partir de ignorar los factores externos a los cuales se exponen los catecúmenos es que no logran conectar del todo con ellos (se enfocan únicamente en lo doctrinal). Ellos siguen expuestos y abiertos a escuchar más propuestas y ante la primera dificultad que encuentran en su día a día, se alejan del grupo. Como una observación particular, siendo miembro de la comunidad parroquial investigada (fuera del estado de resultados), son las amistades las que hacen que la mayoría de los jóvenes se queden en la parroquia: si uno de sus compañeros deja de asistir, después de un tiempo, la persona dejará de participar. Esto sucede debido a que, en un momento dado, el catecúmeno se siente muy vinculado a su creencia, pero esta no suele durar mucho debido al factor mencionado. Esto ratifica lo planteado por Lecaros (2018), quien afirma que las conversiones de fe

(independientemente del credo) no suele ser algo definitivo y, en algunos casos, pueden terminar en desafiliación o secularización.

El único síntoma no hallado dentro del grupo es el de sobreestimación. Los miembros del grupo no se sienten sobrevalorados o libres de defectos, incluso reconocen más aspectos a mejorar que fortalezas. No obstante, al ser una doctrina el objeto de la enseñanza, esta es considerada ‘buena’ de manera irrefutable, puesto que se trata de la palabra de Dios. En sus aspectos a mejorar podemos encontrar la falta de compromiso de algunos catequistas, incluso aspectos de coherencia. Chaves (como se citó en Rabbia, 2018) es un sociólogo que precisamente nos habla de la falacia de la congruencia religiosa, la cual avala lo expuesto anteriormente pues se trata de personas que, a pesar de ser creyentes, no son estrechas de mente, y tienen prácticas diferentes fuera del ámbito religioso.

Para reconocer las estructuras de poder, fue necesario identificar los recursos materiales y humanos que el grupo posee. La catequesis de la Parroquia San Leopoldo cumple con tener espacios idóneos y recursos materiales suficientes para poder llevar a cabo sus sesiones de confirmación. Se encuentra debidamente abastecida, tanto los catequistas y madres religiosas se encuentran conformes con lo que reciben.

Las reglas y los recursos humanos son los que ayudan a comprender la estructura de poderes dentro de la catequesis. Estas reglas están avaladas gracias a la experiencia de los miembros más antiguos de la parroquia, que vienen a ser las religiosas y el coordinador. Su experiencia legitima dichas reglas y los miembros las reconocen y ponen en práctica. Esto responde a lo escrito por French y Raven (como se citó en West y Turner, 2005) sobre los cinco títulos de poder. El poder experto es el que valida lo antes estipulado, pues se relaciona con el conocimiento y la experiencia del miembro.

Los excatecúmenos y catequistas también reconocen a los religiosos o al coordinador como las personas que felicitarán a otros por los objetivos alcanzados durante las jornadas. Esto también está relacionado con la teoría de French y Raven (como se citó en West y Turner, 2005, p. 240) y lo que denominan “poder de recompensar”. En este caso, lo hacen a través de comentarios positivos y felicitaciones a nivel grupal, ya sea en persona o en WhatsApp.

Los miembros están de acuerdo en que hay una jerarquía, especialmente al momento de sancionar a alguna persona que haya incurrido en falta. Esto va desde el sacerdote (en caso de que la falta haya sido muy grave) hasta el catequista o la madre (si se trata de algo que se puede manejar dentro de un grupo). Ello responde al poder coercitivo, donde uno es vulnerable a recibir un castigo, también según lo escrito por French y Raven (como se citó en West y Turner, 2005).

La jerarquía al interior del grupo que, valga la redundancia, responde al “poder jerárquico”, está clara en el papel, pero no tanto a nivel funcional: los párrocos son oficialmente reconocidos como las personas de mayor jerarquía dentro del grupo, pero son las madres religiosas quienes están siempre en las jornadas y las que son reconocidas como personas de la misma jerarquía que el propio párroco.

Finalmente, encontramos un “poder referente”, donde las personas que se han ganado el respeto del grupo sin necesidad de tener un cargo legítimo. Estos vienen a ser los catequistas más antiguos, principalmente el coordinador, quien al tener más años en la parroquia y ser un laico resulta más próximo que los mismos religiosos, lo cual genera un ambiente de confianza.

Los valores morales que guían al grupo a tomar decisiones están basados en la empatía y el respeto, más que nada ligados a la moralidad católica, lo cual responde a la teoría de Poole et al. (1996).

Lo que guía la catequesis, más que las mismas religiosas y catequistas, es un libro de la Arquidiócesis de Lima, que estructura todos los temas, da sugerencias de los recursos a usar y facilita entender la información dentro del grupo. Este libro viene a ser un agente que resuelve la ambigüedad, tal y como lo dice la teoría de Weick (1995), quien indica que en toda colectividad hay información difícil de entender. Este libro fue escrito por gente experta en la materia y que la enseña de la forma más llevadera posible al público objetivo: los jóvenes.

Estos agentes expertos también se hallan dentro de la misma catequesis, y esto se relaciona con el “poder experto” de French y Raven (como se citó en West y Turner, 2005), donde las personas que resuelven las dudas dentro de los grupos son, precisamente, las que tienen más conocimientos acerca del tema. Con esto buscan impartir conocimiento y mantener los significados que se han estado manejando por

varios años. Incluso muchos temas tratados han sido resueltos por miembros ajenos al grupo, lo cual indica que no depende exclusivamente de la organización alejar estas dudas. Varios temas sobre la religión fueron tratados previamente en colegios y familias, y esto hizo del aprendizaje algo mucho más sencillo. No obstante, en cuanto a la percepción de los mismos excatecúmenos, al estar ellos mayoritariamente en contacto con catequistas nuevos, descubrieron que estos no sabían resolver bien sus dudas y ello hizo que la información fallará al momento de ser transmitida. Esto está relacionado con los aspectos a mejorar, debido a que la falta de interés de los catequistas por asistir a las reuniones influye mucho al momento de brindar una información equivocada al confirmando. Y, al mismo tiempo, responde a la teoría de French y Raven (como se citó en West & Turner, 2005) puesto que, en el papel, los catequistas tienen un rol experto para los jóvenes aspirantes, pero al no saber resolver sus dudas, pierden legitimidad por parte de estos.

Al determinar el nivel de motivación respecto a la experiencia vivida, los excatecúmenos indican no sentirse del todo seguros al momento de emitir su opinión, puesto que las personas que respondían a dichas opiniones tenían la suya ya establecida. No obstante, la gran mayoría encontraba en la religión una estructura sobre la cual podía llevar a cabo su vida, pues aquella da orden y seguridad en los quehaceres del día a día. Esto responde a la teoría de Maslow (1991), específicamente al nivel de seguridad donde el autor afirma que los creyentes encuentran protección en su religión y comunidad religiosa. Pero esto se vio más ligado en su fe, o lo que ellos querían acoger de la fe, que de los mismos catequistas.

Los excatecúmenos sentían cercanía con sus compañeros e incluso con los catequistas porque se trataba de gente de su misma edad y mismo colegio: el vínculo de muchos de los excatecúmenos va desde mucho antes. Esto responde al nivel de afiliación, también tomado de la teoría de Maslow (1991) y que estipula que la persona busca amor por parte de sus allegados. No obstante, estas personas sentían compañerismo por sus conocidos, y la catequesis solo era un espacio donde ellos coincidían. Como se vio líneas arriba, asistían más por las personas que por el mismo proceso de catequesis.

También manifestaron sentirse respetados dentro del grupo: a pesar de que los otros no compartían la misma opinión, sentían que esta era respetada. Los excatecúmenos se sentían útiles dentro del grupo asumiendo un rol específico, ya fuese por sus

habilidades interpersonales o artísticas. Esto responde a la teoría de Maslow (1991), donde un nivel alto de autoestima es auténtico siempre y cuando uno se lo haya ganado. En este caso, se lo ganaban con su participación. Guarda relación con el hecho de que las personas que se quedaron dentro de la parroquia pertenecían mayoritariamente a grupos dentro de esta y porque se sentían útiles dentro de ellos, como es el caso del coro de jóvenes.

A raíz de lo aprendido dentro de la catequesis, los excatecúmenos supieron valorar más su entorno, aprender a interactuar con otros, no centrarse solo en ellos y tener una visión más cosmopolita y empática. Esto responde a lo dicho por Maslow (1991), pues las personas autorrealizadas ven la realidad de una forma distinta. La mayoría de las personas entrevistadas afirmó que la idea de sentirse hijos amados por Dios colaboró mucho con el hecho de aceptarse más a sí mismos, lo cual también responde a la misma teoría y, en algunos casos, a un alto nivel de autoaceptación (Maslow, 1991).

Las limitaciones encontradas en este trabajo fueron principalmente las del tiempo, impuestas por el proceso de confirmación: se trataba de gente a la que solo se tenía acceso una vez a la semana, por lo que no era un contacto constante. La imposibilidad de tratar con menores de edad tampoco permitió enfocarse en el proceso de confirmación en curso. Aunque los resultados hallados fueron satisfactorios, el hecho de tener poca bibliografía con respecto a estudios ligados a la comunicación y la religión hizo más difícil delimitar el objeto de estudio y buscar un tema del cual se ha tratado muy poco hasta el momento.

Al tratarse de una investigación basada en un solo grupo humano, y considerando que cada parroquia tiene un carisma y modo de trabajo diferente, se sugiere, a quien le interese abordar este tema en particular, que opte por contrastar diferentes grupos catequéticos y plantear posibles soluciones a la problemática de la comunicación grupal en las catequesis parroquiales.

## REFERENCIAS

- Algranti, Joaquín (ed.). (2013). La industria del creer. Sociología de las mercancías religiosas, Buenos Aires: Biblos.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, L., & Wright, A. (2019). iGen: What You Should Know about Post-Millennial Students. *College and University*, 94(1), 21–22.  
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eric&AN=EJ1206220&lang=es&site=ehost-live>
- Berger, C. R. (1982). *Social cognition and the development of interpersonal relationships: The quest for social knowledge*. Paper presented at the First International Conference on Personal Relationships, Madison, WI.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. Prentice Hall.
- Bonito, J. A. (2007). A Local Model of Information Sharing in Small Groups. *Communication Theory*, 17(3), 252–280.  
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2007.00295.x>
- Compañía peruana de estudios de mercado y opinión pública. (2014). *Estudio de opinión pública sobre religión*.  
[https://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/OPNAC201407\\_01.pdf](https://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/OPNAC201407_01.pdf)
- Compañía peruana de estudios de mercado y opinión pública. (2018). *La visita del Papa Francisco a nuestro país. Estudio de Opinión Pública a nivel Nacional Urbano y Rural*. [https://www.cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/opnac\\_visita\\_papa\\_francisco\\_201802.pdf](https://www.cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/opnac_visita_papa_francisco_201802.pdf)
- CUNHA, Magali do Nascimento. (2007). A Explosão Gospel. Um olhar das ciências humanas sobre o cenário evangélico contemporâneo. Rio de Janeiro: Mauad.
- Cruz Esquivel, J. (2016). ¿Declinación, retorno o reconfiguración de lo religioso? Balances de la sociología de la religión en los últimos 25 años. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(3), 65–77.  
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=120357916&lang=es&site=ehost-live>
- Dessel A. & Rogge M. E. (2008). Evaluation of intergroup dialogue: A review of the empirical literature. *Conflict Resolution Quarterly*, 26, 199–238.  
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=epref&AN=CRQ.BF.A.II.DESSEL.EIDREL&lang=es&site=ehost-live>
- French, J. R. & Raven, B. (1959). *The bases of social power*. University of Michigan Press.

- Giddens, A. (1979). *Central problems in social theory*. University of California Press.
- Giddens, A. (1993). *New rules of sociological method: A positive critique of interpretive sociologies* (2da ed.). Polity Press.
- Hart, P. (1990). *Groupthink in government*. Swets and Zeitlinger.
- Hernández, R., Baptista Lucio, P. & Fernández Collado, C. (2005). *Fundamentos de metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Herrera Cruz, J. (2018). *El movimiento religioso de los Hare Krishna y la adhesión de los jóvenes peruanos en la ciudad de Lima (2006-2012)* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis.  
<http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/10404>
- Hervieu-Leger, D. (1985). Sécularisation et modernité religieuse. *Esprit*, 106(10), 50-62.
- Hjarvard, Stig. (2008). *The mediatization of religion: A theory of the media as agents of religious change*. Northern Lights, 6, 9-26.
- Hirokawa, R. & Poole, M. (1996). *Communication and group decision making*. SAGE Publications.
- Instituto nacional de estadística e informática. (2019). *Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*.  
[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04\\_tecnologias-de-informacion-jul-ago-set2018.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04_tecnologias-de-informacion-jul-ago-set2018.pdf)
- Janis, I. (1972). *Victims of groupthink; a psychological study of foreign-policy decisions and fiascos*. Houghton Mifflin.
- Janis, I. (1989). *Crucial decisions: leadership in policymaking and crisis management*. Free Press.
- Lecaros, V. (2019). Afiliaciones/desafiliaciones y conversiones/deconversiones religiosas en habitantes de Lima. En H. Rabbia, G. Morello, N. Da Costa y C. Romero (Comp.), *La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica* (pp. 51-62). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos.
- McKenna-Buchanan, T., & Munz, S. (2014). The Pay it Forward Speech: Challenging Students to Become Engaged in the Community. *Communication Teacher*, 28(3), 177–182. <https://doi.org/10.1080/17404622.2014.911337>
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables. (2019). *Informe estadístico. Violencia en cifras*. [https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/publicar-articulos/server/php/files/informe-estadistico-01-2019\\_PNCVFS-UGIGC.pdf](https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/publicar-articulos/server/php/files/informe-estadistico-01-2019_PNCVFS-UGIGC.pdf)

- Moral, J. (2007). *¿Jóvenes sin fe? Manual de primeros auxilios para reconstruir con los jóvenes la fe y la religión*. PPC.
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2), 153–170. <https://doi.org/10.15517/revedu.v33i2.510>
- Poole, M. S., Seibold, D. R., & McPhee, R. D. (1985). Group decision-making as a structuration process. *Quarterly Journal of Speech*, 71, 74-102. <https://doi.org/10.1080/00335638509383719>
- Poole, M. S., Seibold, D. R., & McPhee, R. D. (1996). The structuration of group decisions. En R. Hirokawa y M. S. Poole (Eds.), *Communication and group decision making* (pp. 114-146). Sage.
- Rabbia, H. (2019). Sobre identificaciones, congruencia religiosa y la autonomía de personas creyentes. En H. Rabbia, G. Morello, N. Da Costa y C. Romero (Comp.), *La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica* (pp. 33-46). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Romero, C. (2020). Religiosidad vivida y pluralismo religioso en Lima. *Revista Páginas*, (257), 40-47.
- Real Academia Española. (s. f.). Interacción. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 15 de febrero de 2020, en <https://dle.rae.es/interacci%C3%B3n>
- Shaw, M. (1981). *Group dynamics: the psychology of small group behavior*. McGraw-Hill.
- Sierra, Luis Ignacio. (2008). *Mercadeo celestial: Marketing musical religioso*. En: Jose Miguel Pereira, Mirla Villadiego y Luis Ignacio Sierra (eds), *Industrias culturales, músicas e identidades. Una mirada a las interdependencias entre medios de comunicación, sociedad y cultura*. Revista Sociedad y cultura. Colombia: Pontifica Universidad Javeriana/UNESCO.
- Torres Vargas, M. (2018). *Nueva evangelización católica en la catequesis de los jóvenes: caso de la Iglesia de la Virgen del Buen Remedio y San Pablo Apóstol* [Tesis de Grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/9680>
- Trent, J. (1998). *Communication*. Allyn and Bacon.
- Weick, K. (1995). *Sensemaking in organizations*. Sage.
- West, R., & Turner, L. H. (2005). *Teoría de la comunicación: Análisis y aplicación*. Mcgraw-Hill.





## **ANEXOS**

## **Anexos 1: Guía de preguntas para religiosas**

Buenas tardes, madre \_\_\_\_\_

Para poder titularme en la Carrera de Comunicación de la Universidad de Lima, he decidido realizar mi investigación acerca de la catequesis de la Parroquia San Leopoldo. Este trabajo es totalmente confidencial, pero para fines académicos necesito grabar el audio de esta entrevista con el fin de salvaguardar la veracidad de mi investigación. ¿Estaría usted de acuerdo con lo mencionado?

Para empezar, quisiera preguntarle: ¿qué percepciones tiene acerca de este grupo de catequistas y qué diferencia nota respecto a grupos de años anteriores?

### **Fortalezas y aspectos a mejorar**

1. ¿Cuáles son las principales fortalezas de la catequesis?
2. ¿Considera que la catequesis tiene aspectos a mejorar? ¿Cuáles?
3. ¿Considera que al grupo de catequistas le falta algo para ser más coherente con su religión?
4. ¿Cuál considera que es su principal ventaja para atraer a los jóvenes catecúmenos a pertenecer y perseverar dentro de la comunidad?
5. ¿De qué depende que el catecúmeno o el catequista permanezca dentro de la comunidad? ¿Qué puede provocar su deserción?

### **Tipos de recursos materiales**

6. ¿Qué tipo de recursos materiales son utilizados dentro de las jornadas y cuál es su finalidad?

### **Tipos de recursos humanos y poder**

7. Dentro del grupo, según su opinión, ¿quién cuenta con mayor conocimiento?
8. Dentro del grupo, según su opinión, ¿quién cuenta con mayor experiencia?

9. Cuando se cumple una tarea de manera óptima, ¿quién es la primera persona en felicitar dicha acción?
10. En caso de que se incumpla una norma, ¿quién es la primera persona en dar una reprimenda?
11. En la terna de la comunidad, ¿a quién identificas con un nivel de opinión de mayor jerarquía?
12. ¿Cuáles son los valores que hay que tener en cuenta al momento de llegar a una decisión?
13. ¿Tiene la organización o grupo los recursos suficientes como para poner en marcha una solución en caso se presente una dificultad? ¿Cuáles?

En este tópico abordaremos cómo se maneja la información que hay dentro del grupo.

#### **Facilidad en el manejo de información**

14. ¿Qué tipo de información es la que se brinda dentro de la catequesis?
15. ¿Por qué medios o métodos la brindan?
16. ¿Considera que la información dada es fácil de manejar?
17. En caso de que algún catequista no entienda la información, ¿cómo hacen para aclararle los temas?

## **Anexos 2: Guía de preguntas para catequistas**

Buenas tardes,

Para poder titularme en la Carrera de Comunicación de la Universidad de Lima, he decidido realizar mi investigación acerca de la catequesis de la Parroquia San Leopoldo. Este trabajo es totalmente confidencial, pero para fines académicos necesito grabar esta entrevista con el fin de salvaguardar la veracidad de mi investigación. ¿Estaría usted de acuerdo con lo mencionado?

Comenzaremos hablando de su desenvolvimiento dentro del grupo y la libertad o no que sientes al momento de emitir una opinión.

### **Libertad de opinión**

1. ¿Qué tan libre se siente de expresar sus propias ideas dentro del grupo?
2. ¿Alguna vez tuvo una opinión contraria a la de algún catequista? ¿Qué hizo al respecto?
3. ¿Ha sentido presión por parte de la comunidad a cambiar su postura respecto a algún tema determinado? ¿Podría contarnos un caso en particular?
4. ¿Alguna vez calló acerca de un tema teniendo algo que decir? ¿Por qué?

Ahora hablemos de las fortalezas y defectos del proceso de confirmación.

### **Fortalezas y aspectos a mejorar**

5. ¿Cuáles son las principales fortalezas de la catequesis?
6. ¿Considera que la catequesis tiene aspectos a mejorar? ¿Cuáles?
7. ¿Considera que al grupo de catequistas le falta algo para ser más coherente con su religión?

8. ¿Cuál considera que es su principal ventaja para atraer a los jóvenes catecúmenos a pertenecer y perseverar dentro de la comunidad?
9. ¿De qué depende que el catecúmeno o el catequista permanezca dentro de la comunidad? ¿Qué puede provocar su deserción?

Ahora pasaremos a hablar de los recursos que tiene el grupo para desarrollar sus tareas.

### **Tipos de recursos materiales**

10. ¿Qué tipo de recursos materiales son utilizados dentro de las jornadas y cuál es su finalidad?

### **Tipos de recursos humanos y poder**

11. Dentro del grupo, según su opinión, ¿quién cuenta con mayor conocimiento?
12. Dentro del grupo, según su opinión, ¿quién cuenta con mayor experiencia?
13. Cuando cumple una tarea de manera óptima, ¿quién es la primera persona en felicitar dicha acción?
14. En caso de que se incumpla una norma, ¿quién es la primera persona en dar una reprimenda?
15. En la terna de la comunidad, ¿a quién identifica con un nivel de opinión de mayor jerarquía?
16. ¿Cuáles son los valores o las implicancias morales que hay que considerar al llegar a una decisión?
17. ¿Tiene la organización o grupo los recursos suficientes como para poner en marcha una solución ante una situación complicada? ¿Algún caso específico que pueda contarnos?

Por último, hablaremos de la facilidad que tiene usted para recibir y brindar información dentro del grupo y cómo hace manejo de dicha información

### **Facilidad en el manejo de información**

18. ¿Considera que la información que manejan dentro de la catequesis es fácil de entender? ¿Por qué?

### **Agentes que resuelven la ambigüedad**

19. Cuando tiene una duda en un tópico en específico, ¿a qué persona acude para poder resolverla dentro del grupo? ¿Por qué?
20. ¿Considera que las personas a las que acude para resolver sus dudas cuentan con la capacidad para resolverlas? ¿Por qué?
21. ¿Considera a las personas que le brindan información, moralmente capaces de dar estos temas? ¿Por qué?



### **Anexos 3: Guía de preguntas para catecúmenos**

Para poder titularme en la Carrera de Comunicación de la Universidad de Lima, he decidido realizar mi investigación acerca de la catequesis de la Parroquia San Leopoldo. Este trabajo es totalmente confidencial, pero para fines académicos necesito grabar esta entrevista con el fin de salvaguardar la veracidad de mi investigación. ¿Estaría usted de acuerdo con lo mencionado?

Para empezar, ¿podrías indicarme en qué año hiciste tu confirmación? ¿por qué motivo lo hiciste?

Hablaremos en este tópico acerca de la libertad que tenías para expresar tu opinión y acerca de la interacción que tenías con tu grupo.

#### **Libertad de opinión**

1. ¿Qué tan libre te sentías de expresar tus propias ideas dentro del grupo?
2. ¿Alguna vez tuviste una opinión contraria a la de algún catequista? ¿Qué hizo al respecto?
3. ¿Ha sentido presión por parte de la comunidad a cambiar tu postura respecto a algún tema determinado? ¿Podría contarnos un caso en particular?

Hablemos de lo aprendido aquí en el proceso, acerca de lo que te han enseñado, y la facilidad que tenías para entender la información que te brindaban.

#### **Facilidad en el manejo de información**

4. ¿Consideras que la información que manejan dentro de la catequesis es fácil de entender? ¿Por qué?

#### **Agentes que resuelven la ambigüedad**

5. Cuando tienes una duda en un tópico en específico, ¿A qué persona acudías para poder responderla?
6. ¿Consideras que las personas a las que acudías para resolver tus dudas, tenían la capacidad de resolverlas?
7. ¿Consideras a las personas que te brindan información, moralmente capaces de dar estos temas? ¿Por qué?

#### **Nivel de seguridad**

8. ¿Algún miembro de la catequesis no te brindaba la seguridad necesaria para el desarrollo de tu camino a la confirmación? ¿Por qué?
9. ¿Formar parte de la religión católica le brinda alguna seguridad a tu vida? ¿Por qué?
10. ¿Consideras que lo aprendido le da un orden o sentido a tu vida? ¿De qué manera lo hace?

#### **Nivel de afiliación**

11. Con el tiempo que llevabas en la catequesis, ¿te sentías identificado con tu grupo de confirmación? ¿Adaptarse a este grupo fue fácil?
12. ¿Sentías que tu presencia era apreciada dentro del grupo? ¿De qué manera lo demostraban?
13. ¿Continúas ligado/a a la Parroquia San Leopoldo de alguna manera?

De ser positiva la respuesta:

14. ¿De qué dependió que sigas perseverando o participando dentro de la Parroquia?

De ser negativa la respuesta:

15. ¿Qué factores influyeron para que no sigas perseverando o participando dentro de la Parroquia?



### **Nivel de autoestima**

16. ¿Sentías que los demás miembros de la catequesis sienten respeto por tu persona? ¿Por qué?
17. ¿Te considerabas un miembro útil que aportaba cosas nuevas al grupo? ¿Qué tipo de aporte realizabas?

### **Nivel de autorrealización**

18. ¿Lo aprendido en la catequesis te ayudó a percibir la realidad de una forma distinta? ¿Por qué?
19. ¿Sientes que, gracias a lo aprendido en la catequesis, te aceptas más a ti mismo, con todas tus virtudes y defectos? ¿Por qué?
20. ¿Consideras que la catequesis te dio las herramientas para ser una persona autosuficiente? ¿Cuáles?
21. ¿Consideras que la catequesis te alentó a relacionarte de manera más profunda y significativa con tus pares dentro del grupo? ¿De qué manera?